



**TRANSCONTABILIDAD DE IMPACTO INTEGRADA**  
Un nuevo enfoque para la sostenibilidad  
**Volumen I**

**Car-Emyr Suescum Coelho**

**TRANSCONTABILIDAD DE IMPACTO INTEGRADA**  
Un nuevo enfoque para la sostenibilidad

**TRANSCONTABILIDAD DE IMPACTO INTEGRADA**  
**Un Nuevo enfoque para la sostenibilidad**  
**Volumen I**

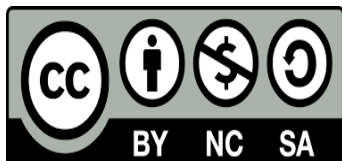
**Car-Emyr Suescum Coelho**

**Colección: Campos fundantes y transversales de la transcomplejidad**

Primera Edición, Octubre, 2025

Depósito Legal: **AR2025000228**

ISBN: **978-980-456-031-6**



Reservados todos los derechos conforme a la ley  
Se permite la reproducción total o parcial del libro,  
siempre que se indique expresamente la fuente



**Libros@Red de Investigadores de la Transcomplejidad.**

**<https://reditve.wordpress.com>**

**Rif: J403566976**

**Portada: Gemini AI**

**Revisión General: Dra. Crisálida Villegas**



### **AUTORIDADES REDIT**

**Dra. Crisálida  
Villegas**

**Presidente**

**Dra. Nancy Schavino**

**Vicepresidente**

**Dra. Mary Stella**

**Directora de  
Administración**

**Dra. Alicia Uzcátegui  
Secretaria**



### **FEREDIT**

**Dra. Sandra Salazar  
Directora**

### **Comité Editorial**

**Dra. Betty Ruiz**

**Dra. Rosana Silva**

**Dra. Evelyn Ereú**

**Dra. Miozotis Silva**

**Dr. Arturo Dávila**

**Dr. Renné Pérez**

## INDICE DE CONTENIDO

		<b>pp.</b>
	<b>Prólogo</b> MSc. Carmen María Coelho Freitas	<b><u>7</u></b>
<b>I</b>	<b>Contabilidades sociales, ambientales y de naturaleza</b>	<b><u>12</u></b>
	Contabilidad social corporativa	<b><u>17</u></b>
	Contabilidad ambiental	<b><u>23</u></b>
	Contabilidad de gestión ambiental	<b><u>28</u></b>
	Contabilidad del capital natural	<b><u>33</u></b>
	Contabilidad de la biodiversidad	<b><u>39</u></b>
<b>II</b>	<b>Contabilidades de convergencia</b>	<b><u>48</u></b>
	Contabilidad de sostenibilidad	<b><u>52</u></b>
	Teoría Tridimensional de la Contabilidad	<b><u>59</u></b>
	Contabilidad multidimensional o eco-contabilidad	<b><u>66</u></b>
	Contabilidad de impacto	<b><u>72</u></b>
<b>III</b>	<b>Evolución del reporte y la conectividad informativa</b>	<b><u>83</u></b>
	De reportes dispersos a información conectada	<b><u>87</u></b>
	Dos lógicas de materialidad que conviven	<b><u>92</u></b>
	Arquitectura de un reporte conectado	<b><u>99</u></b>
	Reglas de ubicación de la información financiera y no financiera	<b><u>105</u></b>
	Conectividad: de la medición a la decisión y viceversa	<b><u>112</u></b>
	<b>Referencias</b>	<b><u>121</u></b>

## INDICE DE TABLAS

No.		pp.
1	Aspectos clave de la contabilidad del capital natural	<a href="#"><u>37</u></a>
2	Comparación entre reportes dispersos e información integrada	<a href="#"><u>91</u></a>
3	Comparación entre materialidad financiera y materialidad por impactos	<a href="#"><u>97</u></a>

## INDICE DE FIGURAS

<b>No.</b>		<b>pp.</b>
<b>1</b>	Relación entre materialidad y reconocimiento contable	<b><u>22</u></b>
<b>2</b>	Escenarios de integración entre contabilidad y estrategia	<b><u>27</u></b>
<b>3</b>	Componentes de la contabilidad de gestión ambiental	<b><u>32</u></b>
<b>4</b>	Factores PESTEL aplicados a la contabilidad ambiental y de sostenibilidad	<b><u>46</u></b>
<b>5</b>	Gradiente de integración de la sostenibilidad en sectores empresariales	<b><u>58</u></b>
<b>6</b>	Interrelación entre vertientes contables	<b><u>64</u></b>
<b>7</b>	Desafíos de la contabilidad integrada	<b><u>71</u></b>
<b>8</b>	Componentes de la contabilidad de impacto	<b><u>81</u></b>
<b>9</b>	Componentes de un reporte conectado	<b><u>104</u></b>
<b>10</b>	Ciclo de gestión estratégica basado en datos	<b><u>117</u></b>

## **PRÓLOGO**

Hay libros que no solo se limitan a informar: te invitan a despertar. Abren ventanas donde antes había muros, traen luz donde había oscuridad, encienden una brújula en medio de un desierto cuando solo cuentas con un mapa roto y te recuerdan que la contabilidad, esa palabra en ocasiones tan gastada o trillada, puede ser, en esencia, un acto de cuidado: cuidado por la verdad, por las personas, por el planeta.

Este libro pertenece a esa rara estirpe. Su apuesta, la Transcontabilidad de Impacto Integrada, no se conforma con medir; sino que humaniza la medida y la vuelve una conversación responsable entre el valor creado y el mundo que lo sostiene.

Quien lo lea reconocerá pronto un gesto inusual: aquí no hay grandilocuencia ni mucho menos promesas vacías. Aquí hay método, sí, pero también inspiración. El texto a lo largo de sus líneas escucha a la empresa y escucha al entorno; sabe

que detrás de cada cifra laten historias, territorios, riesgos y oportunidades.

Por eso, desplaza el foco de la contabilidad como “registro del pasado” hacia una disciplina de decisión que ilumina los mejores futuros posibles. No nos pide fe, nos ofrece evidencia; no nos exige adhesiones, nos invita a comprender.

En estas páginas, la sostenibilidad deja de ser ese apéndice narrativo mediático y se convierte en una arquitectura de sentido. La obra traza, con paciencia y gran claridad, el puente entre estados financieros, métricas de impacto y divulgaciones responsables; diseña reglas para que lo material no dependa del humor de la moda, sino de obligaciones presentes y mediciones confiables.

Propone umbrales, criterios, conciliaciones y un mapa de lectura para no perdernos: cuándo reconocer, cuándo revelar, cómo conectar una tonelada, un litro de agua, una jornada laboral o una vida protegida de un ecosistema con decisiones estratégicas, flujos de caja y licencia para operar.



Pero lo que más conmueve no es solo su rigor, es su esperanza operativa. Una que no niega límites, sino que los toma en serio para reinventar nuevas posibilidades. La que enseña que monetizar sin fundamento es ruido, y que revelar con disciplina es un acto de respeto por el lector, el auditor y la sociedad. Una que entiende que la comparabilidad no es un lujo académico, sino una condición ética para deliberar y elegir con honestidad.

Este enfoque repara una fractura silenciosa que separó por años la conversación financiera de la conversación sobre impactos. Aquí finalmente se reconcilian. La contabilidad vuelve a ser lenguaje común entre finanzas, operaciones, riesgos, cumplimiento y sostenibilidad.

Cuando una organización habla el mismo idioma, pensar mejor se vuelve posible, se mejora la asignación de capital, se visibilizan los costos ocultos, se priorizan los proyectos con sentido, se evita el maquillaje y se honra la verdad verificable.

Hay otra razón por la que este libro toca fibras profundas, esta obra cuida magistralmente la forma. Escribe con precisión, gobierna con roles y frecuencias claras y exige controles proporcionales al riesgo.

Y es que, en tiempos de datos infinitos y paciencia finita, esa sobriedad es un acto de amor por el lector. La prosa guía sin exhibirse, ordena sin imponerse y deja espacio para que cada institución, cada organización y cada emprendedor encarne el método en su propia realidad.

Abrir este libro es aceptar una invitación, la de mirar de frente la complejidad sin renunciar a la claridad; la de construir confianza con números que dicen lo que dicen y narrativas que no ocultan lo que no saben; la de rescatar la contabilidad del rincón de lo inevitable y devolverla al centro de lo decidible. Si la empresa es una trama de compromisos, la transcontabilidad es ese telar que los hace visibles.

Ojalá estas páginas encuentren manos curiosas y voluntades valientes. Ojalá despierten

conversaciones difíciles y decisiones necesarias. Ojalá, sobre todo, recuerden a cada lector que medir es, antes que nada, una forma de cuidar la empresa, la humanidad y nuestro amado planeta

**Carmen María Coelho Freitas**

Contador Público  
Funchal, Portugal  
2025

## **I.CONTABILIDADES SOCIALES, AMBIENTALES Y DE NATURALEZA**

El perímetro de la contabilidad en la empresa privada se ha ampliado hacia dominios que, durante décadas han sido tratados como narrativas periféricas. Este capítulo sustenta la existencia de cinco vertientes que constituyen las bases doctrinales para pensar la disciplina con rigor y utilidad: contabilidad social corporativa, ambiental, de gestión ambiental, del capital natural y de la biodiversidad.

Se trata de líneas contables complementarias que cuando se articulan con criterios de reconocimiento, medición, presentación y revelación van a proporcionar un panorama de información para supervisar, decidir y rendir cuentas en mercados que ya internalizan riesgos y oportunidades sociales y de naturaleza.

La información además de ser relevante y fielmente representada debe sostener la comparabilidad, la verificabilidad, la oportunidad y la

comprensibilidad. Ponerla en evidencia exige la concurrencia de una obligación presente y una medición fiable; de faltar alguno de esos umbrales, la respuesta apropiada es revelar con transparencia los supuestos y las incertidumbres.

También es necesario distinguir entre materialidad financiera, que influye en flujos de efectivo - resultados y materialidad de impacto, que captura efectos sobre personas y ecosistemas. Un efecto actualmente clasificado como no financiero puede transformarse en riesgo crediticio, en deterioro de activos o en provisiones de remediación.

Desde el punto social, Díaz-Gil (2024) señala que la contabilidad social incide en el modelo de negocio y orienta la asignación de recursos, a diferencia de Geba Adamkova y Catani Becerra (2020) quienes insisten en un andamiaje pedagógico y metodológico que permita integrarla al proceso contable. La vinculación con los objetivos de desarrollo sostenible demanda indicadores trazables

que vinculen metas con decisiones y con partidas contables específicas, así como lo afirman Mendoza Jiménez et al (2022).

El desempeño y el alcance va a depender de rasgos organizacionales y de gobernanza, tal como lo abordan Lazkano y Beraza (2022) y Tobón-Cuéllar y Jiménez-Pertuz (2024) haciendo especial énfasis en la variabilidad sectorial y en los riesgos de cosmética informativa.

Desde la óptica ambiental Fronti-de García y Suárez-Kimura (2022) van a demostrar el tránsito desde enfoques descriptivos hacia técnicas más analíticas de medición y asignación, con énfasis en provisiones, componentes de desmantelamiento y deterioros. Velandia y Aparicio Gómez (2022) documentan cómo la contabilidad ambiental aporta a la gestión sostenible en empresas industriales, Cherrez-Chauca (2021) y Castelo-Salazar (2023) revisan categorías y tendencias que ya son utilizadas en la práctica.

La contabilidad de gestión ambiental hace énfasis en el nivel microeconómico donde va a cuantificar flujos de materiales y energía, visibiliza pérdidas y convierte esa evidencia en decisiones de costo, productividad y diseño de procesos. Arias Suárez y Cano Mejía (2024) articulan su arquitectura conceptual. Ramírez Pérez y Rodríguez Sosa (2022) resaltan la importancia de cómo el uso de métodos estadísticos mejora la calidad de la decisión.

Huynh y Nguyen (2024) conectan la función de gestión con sostenibilidad corporativa. Swalih et al (2024) sistematizan el estado del arte y señalan la relevancia estratégica de esta línea. Como antecedente sectorial, Álvarez et al (2019) destacan las reconfiguraciones de estructuras de costo en agroindustria.

El capital natural y la biodiversidad introducen el lenguaje de stocks y servicios ecosistémicos desplegando mediciones físico-monetarias que informan riesgo, oportunidad y licencia para operar. Es así como Ingram et al (2024) señalan cómo la

contabilidad de capital natural apoya evaluaciones de riesgo relacionadas con naturaleza y las divulgaciones empresariales asociadas. Hoekstra (2022) explica la relación entre contabilidad de capital natural y financiamiento de soluciones basadas en la naturaleza.

Para Ogilvy et al (2022) existe un marco aplicable a empresas textiles, capaz de comunicar credenciales ambientales en términos comprensibles para el mercado. Silva et al (2024) muestran la viabilidad de valorar hábitats coralígenos en áreas marinas protegidas. Grover et al (2025) extraen lecciones de adopción desde la gestión forestal.

En biodiversidad, Blanco-Zaitegi et al (2022) brindan una revisión y análisis bibliométrico que ordena métodos y vacíos; Bent et al (2024) aportan evidencia en manufactura europea; Risti Pangestu et al (2024) problematizan la traslación hacia la información financiera; Putra Zai y Noer Widianingsih (2025) interrogan la transparencia en



minería; Retnani y Fidiana (2025) conectan biodiversidad y sostenibilidad biológica con la gestión.

El capítulo desarrolla cada vertiente como una práctica contable completa y no como una etiqueta declarativa, por ello se abarcan los aspectos sociales y ambientales hacia las dimensiones de naturaleza, con un cierre que compara criterios y anticipa las reglas de ubicación y conectividad informativa que se profundizarán más adelante.

### **Contabilidad social corporativa**

La contabilidad social corporativa se va a definir como el dispositivo que traduce hechos sociales que son materialmente relevantes en información contable útil para decidir, controlar y dialogar con los grupos de interés. No va a estar limitada a enumerar programas ni a exhibir narrativas reputacionales, se va a centrar en identificar si un hecho social genera costos incrementales, provisiones por obligaciones con comunidades, riesgos de litigio o en algunos casos

activos vinculados a la seguridad, a la formación o la salud.

En la medida en que estas partidas alteran márgenes, flujos y posición, su tratamiento deja de ser accesorio. Díaz-Gil (2024) plantea que el ángulo social reconfigura el propio modelo de negocio desplazando la frontera de lo relevante para la rentabilidad sostenida. Geba Adamkova y Catani Becerra (2020) argumentan que esta traducción requiere un método enseñable que integre las etapas del proceso contable, desde la identificación de hechos hasta su medición y exposición.

La esencia de la contabilidad social corporativa está basada en los hechos con consecuencias económicas discernibles: siniestralidad laboral, programas de diversidad, rotación de personal, brechas salariales, compromisos con comunidades en territorios operativos o debida diligencia en derechos humanos a lo largo de la cadena.

La unidad de cuenta está organizada por centros de costo y por programas o sitios, lo que

lleva a asegurar trazabilidad entre el evento social, los flujos de caja y la partida contable. La pregunta operativa va a estar orientada a cuándo reconocer y cuándo revelar. Si existe obligación presente y medición fiable del desembolso, por ejemplo, un acuerdo formal con una comunidad local procede una provisión.

En caso de que no se logren los umbrales de crecimiento, lo ideal es revelar con claridad políticas, juicios críticos, incertidumbres y cuando sea pertinente, cuantificaciones no reconocidas. Mendoza Jiménez et al (2022) sostienen que este tipo de disciplina informativa se va a potenciar cuando se encuentren alineadas con los objetivos de desarrollo sostenible porque obliga a definir indicadores con trazabilidad a decisiones y a partidas.

La presentación ordenada amerita separar costos operativos, inventarios que incorporan costes sociales en su valuación y provisiones materiales con sus conciliaciones de altas, usos y reversos, por

lo tanto, esto habilita la verificación y reduce el margen para la ambigüedad. Lazkano y Beraza (2022) demuestran que el impacto de la contabilidad social depende de tamaño, sector y diseño de gobernanza, de modo que una política uniforme debe acompañarse de sensibilidad a contextos.

Tobón-Cuéllar y Jiménez-Pertuz (2024) hacen énfasis en la necesidad de controles de datos y roles definidos entre finanzas, salud y seguridad, recursos humanos y asesoría jurídica. Si esta plataforma está bien diseñada no solo mejora la calidad de la información, sino que orienta la asignación de recursos hacia las intervenciones que materialmente reducen riesgos y fortalecen productividad, reputación sustentable y licencia social para operar.

Los estados financieros harán énfasis en los datos que cumplen con obligación presente y medición fiable; las notas explican políticas, juicios e incertidumbres y ponen de manifiesto cuantificaciones no reconocidas cuando la materialidad lo justifica, el reporte de sostenibilidad

concentra indicadores no transables y metas de avance.

Es así como queda resuelto el dilema entre doctrina e instrumentación evitando la monetización especulativa de efectos sociales y se privilegia la prudencia contable, sin renunciar al nivel de detalle que la gestión necesita.

A continuación, se presenta la figura 1, la cual sintetiza de manera gráfica la relación entre materialidad y reconocimiento contable en cuatro escenarios representativos de la práctica: políticas de diversidad, provisiones por obligaciones comunitarias, riesgos de litigio y cuantificaciones no reconocidas. Esta clasificación permite identificar cómo varía la respuesta contable en función del nivel de materialidad y la posibilidad de reconocimiento.

## TRANSCONTABILIDAD DE IMPACTO INTEGRADA

### Un nuevo enfoque para la sostenibilidad



**Figura 1. Relación entre materialidad y reconocimiento contable**

**Fuente: Elaboración propia (2025)**

Como se evidencia en la figura 1, cada cuadrante refleja un escenario distinto de interacción entre materialidad y reconocimiento. Las políticas de diversidad tienden a contar con reconocimiento contable, aunque su materialidad sea baja, lo cual las ubica en un plano más narrativo que financiero.

En contraste, las provisiones por obligaciones comunitarias se sitúan en el extremo de alta materialidad y alto reconocimiento, revelando su centralidad en la disciplina contable. Los riesgos de

litigio, si bien son materialmente significativos, encuentran dificultades para su reconocimiento pleno por la incertidumbre asociada.

Las cuantificaciones no reconocidas carecen tanto de materialidad como de reconocimiento, destacando el límite prudente de la información contable. En conjunto, el diagrama ilustra cómo la contabilidad establece un balance entre prudencia y relevancia.

### **Contabilidad ambiental**

La contabilidad ambiental estará orientada a trabajar con el corazón de la técnica contable, considerando: componentes de costo del activo, provisiones, depreciaciones, deterioros y gastos. Su objeto son los costos y pasivos ambientales derivados de la operación y los activos asociados al control y al cumplimiento.

Si una planta soporta al final de su vida útil una obligación de desmantelamiento o remediación, existe un componente ambiental que debe actualizarse a lo largo del tiempo e integrarse al

costo del activo, con efectos en la depreciación y en la posición financiera.

Si la empresa enfrenta una obligación legal o constructiva de remediación cuyo costo se puede estimar fiablemente, corresponde reconocer una provisión y conciliarla en cada cierre. Cuando no existen beneficios económicos futuros o los criterios de capitalización no se satisfacen, el tratamiento adecuado es el gasto en resultados.

Fronti-de García y Suárez-Kimura (2022) manifiestan un avance metodológico consistente que ha llevado a la disciplina desde descripciones generales hacia esquemas de asignación y medición que hacen posibles decisiones de mejor calidad.

En empresas industriales, Velandia y Aparicio Gómez (2022) señalan que defender la trazabilidad no solo eleva la transparencia, sino que también corrige señales de precio interno y permite justificar inversiones con fundamento económico. La medición debe realizarse como un ejercicio de prudencia que amerita estimaciones documentadas,



métodos de descuento cuando sean pertinentes, explicaciones de supuestos y análisis de sensibilidad para tecnologías de limpieza o para horizontes regulatorios inciertos.

Castelo-Salazar (2023) recopila que las tendencias recientes apuntan a una integración mayor con estrategias de negocio, mientras que Cherrez-Chauca (2021) recomienda que la correcta clasificación entre control, prevención, tratamiento y disposición no es algo circunstancial porque condiciona la lectura de márgenes.

La presentación debe garantizar que exista la separación de provisiones materiales, con reconciliaciones que muestren altas, usos y reversos y la explicación de políticas y juicios críticos. Sánchez-Caguana et al (2024) señalan la coherencia que debe existir entre lo contable y los indicadores ambientales incluidos por la empresa pública en su reporte de sostenibilidad, lo que implica completar el círculo entre el monto

reconocido, la meta de reducción y la evidencia de avance.

La verificabilidad se logra con contratos, permisos, monitoreos y certificaciones, además de peritajes independientes cuando sea necesario. La disciplina se convierte en un sistema de decisiones que afectan el estado de resultados y deja de ser una lista de buenas intenciones, con un campo de revelación que organiza el resto de la evidencia.

A continuación, se presenta la figura 2, que ilustra las distintas formas de articulación entre la contabilidad y la estrategia organizacional. El esquema distingue cuatro escenarios: cumplimiento contable, iniciativas estratégicas, enfoque operacional y estrategia de negocio integrada. Este marco busca mostrar cómo las empresas pueden ubicarse en distintos niveles de alineación entre la disciplina contable y la gestión estratégica.

## TRANSCONTABILIDAD DE IMPACTO INTEGRADA

Un nuevo enfoque para la sostenibilidad



**Figura 2. Escenarios de integración contabilidad y estrategia**

**Fuente: Elaboración propia (2025)**

Como se observa en la figura 2, el cumplimiento contable estricto asegura la disciplina técnica, aunque no logra vincularse con la lógica estratégica, lo que limita su capacidad transformadora. Las iniciativas estratégicas, al carecer de integración contable, suelen traducirse en esfuerzos aislados con bajo impacto en la información financiera y en la toma de decisiones.

El enfoque operacional representa un nivel mínimo de integración, donde ni la estrategia ni la contabilidad dialogan de manera efectiva, generando fragmentación en la gestión. En contraste, la estrategia de negocio integrada simboliza el escenario ideal, en el que la contabilidad se convierte en un aliado central para orientar la sostenibilidad, la eficiencia y la toma de decisiones.

### **Contabilidad de gestión ambiental**

La contabilidad de gestión ambiental tiene como premisa fundamental que lo que no se mide como flujo físico y monetario no se gestiona. El proceso inicia por cartografiar entradas y salidas de materiales y energía en cada centro de costo, cuantificar mermas, residuos, reproceso y convertir esas pérdidas en costos que sean imputables con bases causales a procesos y productos.

Para Arias Suárez y Cano Mejía (2024) el avance conceptual de esta vertiente se debe sistematizar y orientar hacia la sustentabilidad como objetivo explícito, mientras que Ramírez Pérez y

Rodríguez Sosa (2022) demuestran cómo al emplear métodos estadísticos se mejora la robustez de las decisiones.

Huynh y Nguyen (2024) argumentan que cuando está bien integrada la función de gestión ambiental deja de ser un registro posterior y se transforma en palanca de competitividad y resiliencia organizacional. La revisión realizada por Swalih et al (2024) ilustra que esta información es estratégica para la toma de decisiones cuando permite contrastar alternativas tecnológicas y de diseño de procesos bajo criterios de costo, productividad e impacto.

La traducción contable no solo se va a observar en costes de producción y márgenes sino también en decisiones de inversión. Si un proceso pierde una fracción no trivial de insumo en residuos tratables, el costo total no es solo el precio del insumo utilizado, sino que además va a ser el valor de la porción desperdiciada y los costos de tratamiento. La visibilidad de esa cifra puede cambiar el margen y

podría justificar inversiones en eficiencia que parecían no procedentes antes de la medición.

La mejora de señal de precios internos es una de las contribuciones más directas de esta línea a la disciplina. La unidad de cuenta es necesariamente el proceso y su cadena de suministro inmediata y los controladores de imputación son físicos y verificables, como kilogramos, metros cúbicos, kilovatios hora u horas de proceso. Cada política de asignación debe someterse a análisis de sensibilidad y documentarse.

La contabilidad de gestión ambiental en términos de exposición radica en la gestión interna, pero sus efectos aparecen en estados financieros cuando cambian los costos de producción, las existencias o los márgenes.

Las notas a los estados financieros van a explicar políticas de costeo, cambios de criterio y supuestos críticos y el reporte de sostenibilidad concentra intensidades operativas, metas y ahorros verificables. En el ámbito de la agroindustria, Álvarez

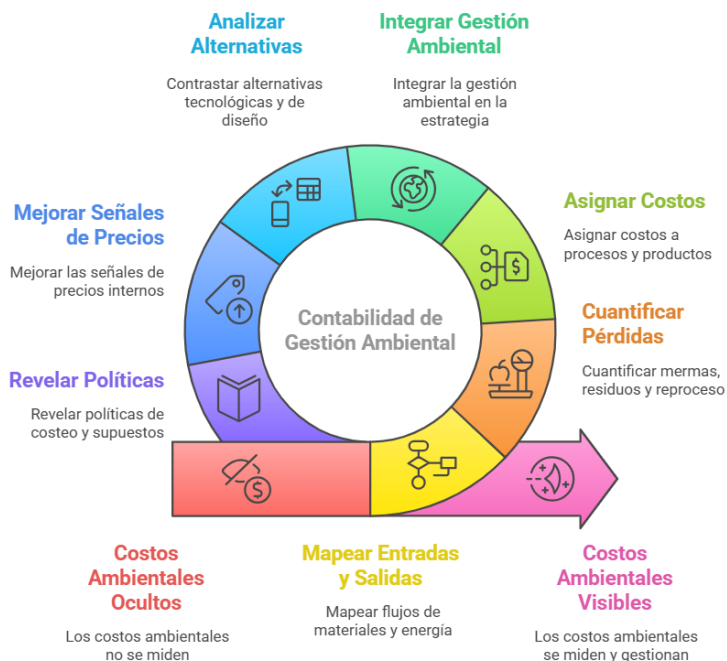
et al (2019) mostraron que la visibilización de costos ambientales reconfiguró estructuras de costos y decisiones.

El patrón que resulta va a ser coherente con la buena doctrina donde el reconocimiento corresponde por efecto en partidas contables y revelación disciplinada del resto, con controles de datos, responsabilidades definidas y reconciliaciones que permitan auditoría y comparabilidad interperiodo.

A continuación, se presenta la figura 3, que expone los principales componentes de la contabilidad de gestión ambiental como herramienta estratégica y operativa dentro de la organización. El esquema circular resume desde la identificación de costos visibles y ocultos hasta la asignación de costos, cuantificación de pérdidas, revelación de políticas y análisis de alternativas, integrando así aspectos técnicos, económicos y ambientales en la toma de decisiones.

## TRANSCONTABILIDAD DE IMPACTO INTEGRADA

### Un nuevo enfoque para la sostenibilidad



**Figura 3. Componentes de la contabilidad de gestión ambiental**

**Fuente: Elaboración propia (2025)**

Como se aprecia en la figura 3, la contabilidad de gestión ambiental articula un proceso continuo que inicia con la identificación de costos ambientales, tanto visibles como ocultos y su posterior traducción en información para la toma de decisiones.



Mapear entradas y salidas de materiales y energía permite capturar los flujos físicos que repercuten en los estados contables, mientras que la cuantificación de pérdidas en forma de mermas o residuos aporta transparencia sobre ineficiencias productivas. El siguiente paso se centra en asignar costos a procesos y productos, lo cual fortalece las señales de precios internos y mejora la eficiencia.

La integración de políticas explícitas de costeo y su revelación aumenta la credibilidad. Finalmente, contrastar alternativas y vincular la gestión ambiental con la estrategia corporativa, asegura que la información contable trascienda el registro para convertirse en un verdadero mecanismo de sostenibilidad y competitividad. El modelo representado refleja la capacidad de esta disciplina para conectar datos ambientales con decisiones de inversión, productividad y gobernanza empresarial.

### **Contabilidad del capital natural**

La contabilidad del capital natural incorpora al lenguaje corporativo los flujos de servicios

ecosistémicos y la noción de stocks. El reconocimiento directo en los estados financieros es poco frecuente porque la empresa no controla la mayor parte de los componentes del capital natural. Sin embargo, allí donde existan derechos de uso, concesiones o activos ambientales específicos, la medición, la identificación y el reconocimiento siguen los principios ordinarios de la disciplina.

La mayor carga informativa recae en la revelación y en la construcción de cuentas físico-monetarias que hacen posible identificar dependencias, valorar vulnerabilidades y ordenar decisiones de inversión, permisos y seguros. Ingram et al (2024) evidencian que estas cuentas son útiles para generar vínculos entre riesgos relacionados con naturaleza con divulgaciones empresariales y con la gestión del riesgo corporativo.

Honesta (2022) señala que un esquema de contabilidad de capital natural bien estructurado acelera el financiamiento de soluciones basadas en la naturaleza porque transforma dependencias

difusas en métricas legibles para asignadores de capital.

La unidad de cuenta dependiendo del enfoque puede ser el paisaje, la cuenca o el sitio operativo y en algunos sectores el activo de uso ligado a una concesión. La diferenciación entre stocks y flujos es crítica evitando dobles conteos y sobreestimaciones; igualmente lo es la definición rigurosa de fronteras del sistema.

Ogilvy et al (2022) establecen un marco para empresas de lana en donde se informan las credenciales ambientales a clientes y auditores de sostenibilidad y lo hace a partir de la vinculación de prácticas prediales con métricas que se entienden como parte íntegra de la propuesta de valor.

Silva et al (2024) demuestran que se pueden traducir externalidades ecológicas en insumos relevantes para la gestión, como en el caso de hábitats complejos como los coralígenos en áreas marinas protegidas.

La presentación responsable, además, de exigir que se deben explicar los supuestos de valoración, metodologías, fuentes de datos y sensibilidades. También exige el hecho de reconocer que una buena parte de esta información no es susceptible de convertirse en activos reconocidos y que su valor reside, precisamente, en ordenar la revelación e iluminar decisiones.

Grover et al (2025) subrayan la necesidad de establecer canales de diálogo permanente entre técnicos, directivos y auditores para evitar que la sofisticación técnica entorpezca la inteligibilidad. El resultado es una contabilidad que opera como puente que conecta la ciencia ecológica, economía de la empresa y prudencia contable, con la mirada siempre puesta en el valor a largo plazo y en la licencia para operar.

A continuación, se presenta la tabla 1, que organiza los principales aspectos de la contabilidad del capital natural, destacando su concepto, alcance, utilidad, formas de medición y criterios de

transparencia. Esta síntesis busca mostrar cómo la disciplina se orienta a integrar servicios ecosistémicos y stocks naturales en el lenguaje corporativo, trascendiendo la tradicional visión financiera.

**Tabla 1**  
**Aspectos clave de la contabilidad del capital natural**

Aspecto Clave	Contenido y Propósito
Concepto y Alcance	Integra servicios ecosistémicos y stocks naturales en el lenguaje corporativo. Va más allá de lo financiero para evaluar dependencias e impactos en la naturaleza.
Registro Contable	El reconocimiento directo en estados financieros es limitado (solo para activos bajo control). El énfasis recae en la revelación y cuentas físico-monetarias.
Utilidad y Enfoque	Sirve para identificar riesgos, valorar vulnerabilidades y ordenar decisiones (inversiones, permisos). Transforma dependencias ecológicas en métricas claras para los inversores.
Medición	Utiliza unidades diversas (paisaje, sitio) y exige diferenciar stocks de flujos y definir fronteras claras para evitar errores.
Transparencia	Requiere explicar supuestos, metodologías y fuentes. Aclara que su valor reside en informar decisiones y la gestión, no siempre en el reconocimiento contable, actuando como puente entre ecología, empresa y contabilidad.

**Fuente: Elaboración propia (2025)**

Como puede observarse en la tabla 1, la contabilidad del capital natural se estructura más en torno a la revelación disciplinada que al reconocimiento directo en estados financieros. Su mayor aporte consiste en traducir dependencias ecológicas en información legible para la gestión y los inversores, permitiendo identificar riesgos y oportunidades asociados a la naturaleza.

Al establecer criterios claros de medición como la diferenciación entre stocks y flujos, se evita el doble conteo y se preserva la comparabilidad. La transparencia metodológica se convierte en un requisito central, ya que no busca forzar activaciones contables, sino proveer evidencia que oriente decisiones empresariales, licencias operativas y financiamiento sostenible. En este sentido, la contabilidad del capital natural conecta la ciencia ecológica con la prudencia contable, aportando relevancia estratégica a la sostenibilidad corporativa.

## **Contabilidad de la biodiversidad**

La contabilidad de la biodiversidad intenta representar la pérdida o ganancia neta de diversidad biológica y su relevancia para la empresa. La biodiversidad no se reconoce como activo y las pérdidas no se reconocen como pasivo. La vía principal es la revelación, apoyada en métricas físicas y, cuando procede, en valoraciones prudentes que explicitan fuentes y supuestos.

Blanco-Zaitegi et al (2022) identifican métodos, madurez y vacíos, que sugieren líneas de trabajo donde la disciplina contable puede aportar claridad. Bent et al (2024) proporcionan evidencia del sector manufacturero europeo y muestran que las empresas ya son capaces de traducir métricas de biodiversidad en información útil para sus reportes.

El problema contable radica es la unidad de cuenta y en esa frontera entre lo operativo y lo ecosistémico. Es así como en proyectos con ubicaciones definidas puede trabajarse con el sitio y hábitat afectado; mientras que en cadenas de

suministro extensas es posible que se requieran aproximaciones por paisaje. Las métricas físicas, por tanto, incluyen superficies de hábitats, índices de riqueza y abundancia y medidas de integridad ecológica.

Risti Pangestu et al (2024) demuestran con honestidad técnica los límites de la traslación y los riesgos de sobre confianza en valores monetizados cuando la incertidumbre ecológica es elevada. Putra Zai y Noer Widianingsih (2025) ponen en duda la transparencia y la comparabilidad de ciertos estándares sectoriales, especialmente en minería. Retnani y Fidiana (2025) enmarcan la discusión en la sostenibilidad biológica y la relación que tienen con procesos de gestión y decisión.

La exposición responsable amerita que se establezcan metas explícitas de no pérdida y, cuando sea pertinente, de ganancia neta. Así como explicaciones sobre metodologías, líneas de base y verificación. La gobernanza de datos exige establecer protocolos de monitoreo, controles de



calidad y, según el caso, aseguramiento independiente.

La relevancia financiera puede aparecer por vías indirectas, como costos de permisos, demoras de proyectos, primas de seguros o provisiones por obligaciones vinculadas a restauración. El valor de esta contabilidad va a residir en anticipar esas conexiones y en hacer posible que la empresa asigne recursos y gobierne riesgos con mayor claridad, sin generar violencia metodológica sobre la prudencia contable.

Las cinco vertientes analizadas van a compartir una ambición común como lo es ampliar el perímetro informativo para que la contabilidad no ignore hechos que moldean la creación de valor a largo plazo.

La contabilidad social corporativa traduce hechos sociales en costos, riesgos y provisiones que influyen concretamente en márgenes y flujos y su eficacia depende del diseño organizacional y de la gobernanza de datos que evite la sustitución de

sustancia por la retórica, así como lo plantean Díaz-Gil (2024), Mendoza Jiménez et al (2022), Lazkano y Beraza (2022) y Tobón-Cuellar y Jiménez-Pertuz (2024).

La contabilidad ambiental, expresada en provisiones, componentes de depreciaciones, desmantelamiento y deterioros, encuentra que su calidad informativa crece cuando la asignación de costos a procesos y productos descansa en bases causales, como muestran Fronti-de García y Suárez-Kimura (2022), Velandia y Aparicio Gómez (2022), Cherrez-Chauca (2021) y Castelo-Salazar (2023).

La contabilidad de gestión ambiental funciona como un sistema nervioso que conecta flujos físicos con decisiones de costo, diseño y productividad. Sus efectos se ven en márgenes, existencias y decisiones de inversión.

Su aporte se confirma en los hallazgos de la literatura reciente de gestión y sostenibilidad que incluyen a Arias Suárez y Cano Mejía (2024), Ramírez Pérez y Rodríguez Sosa (2022), Huynh y

Nguyen (2024) y la síntesis de Swalih et al (2024) con apoyo sectorial de Álvarez et al (2019). La contabilidad del capital natural y la contabilidad de la biodiversidad van a concentrar su fuerza en la revelación disciplinada y en el análisis de riesgos.

Ingram et al (2024), Hoekstra (2022), Ogilvy et al (2022) y Silva et al (2024) demuestran que es posible construir cuentas físico-monetarias útiles para poder decidir, sin confundir su naturaleza revelatoria con la lógica de reconocimiento tradicional.

Grover et al (2025) recuerdan que la adopción es un proceso de aprendizaje institucional. En biodiversidad, Blanco-Zaitegi et al (2022), Bent et al (2024), Risti Pangestu et al (2024), Putra Zai y Noer Widianingsih (2025) y Retnani y Fidiana (2025), establecen una agenda donde la prudencia metodológica y la comparabilidad pueden ser, en efecto, condiciones de posibilidad.

Las lecciones en la práctica deben ser sobrias y exigentes. En primer lugar, la materialidad

financiera y la materialidad de impacto deben relacionarse de forma explícita, porque la separación entre ambas puede ocultar riesgos de primer orden.

En segundo lugar, el reconocimiento contable se reserva a los hechos que satisfacen obligación presente y medición fiable, mientras que el resto se organiza en revelaciones claras que explicitan supuestos y sensibilidades y que permiten auditoría y aseguramiento.

Por último, la conectividad informativa requiere conciliaciones entre estados financieros, notas y reporte de sostenibilidad, con un hilo lógico que demuestre cómo una provisión ambiental se enlaza con una meta de reducción, cómo un indicador de biodiversidad condiciona permisos y costos futuros, o cómo un programa social repercute en productividad y riesgo legal.

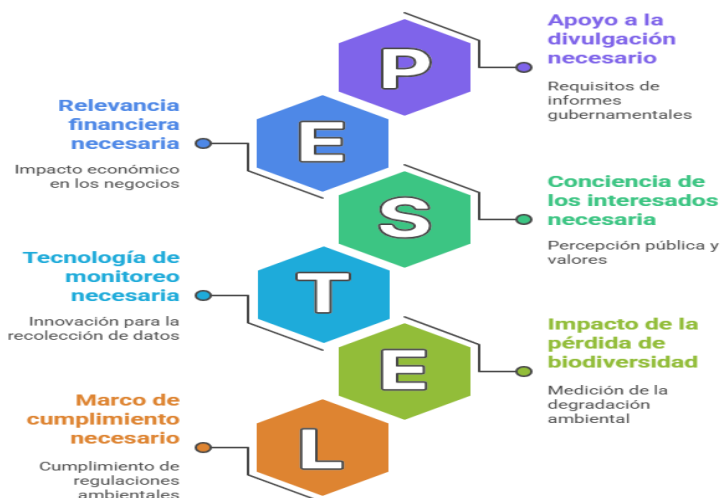
Sobre esa base, la transcontabilidad de impacto integrada deja de ser un rótulo aspiracional y se convierte en una forma de pensar y de hacer

contabilidad al servicio de la creación de valor durable.

A continuación, se presenta la figura 4, que muestra los factores del análisis PESTEL aplicados a la contabilidad ambiental y de sostenibilidad. El modelo resalta seis dimensiones clave: apoyo a la divulgación, relevancia financiera, conciencia de los interesados, impacto de la pérdida de biodiversidad, tecnología de monitoreo y marco de cumplimiento, que permite comprender los condicionantes externos que moldean la práctica contable en escenarios de sostenibilidad.

## TRANSCONTABILIDAD DE IMPACTO INTEGRADA

Un nuevo enfoque para la sostenibilidad



**Figura 4. Factores PESTEL aplicados a la contabilidad ambiental y de sostenibilidad**

**Fuente: Elaboración propia (2025)**

Como se evidencia en la figura 4, los factores PESTEL incorporan elementos que influyen tanto en la elaboración de información contable como en su credibilidad ante usuarios externos. El apoyo a la divulgación responde a exigencias normativas y gubernamentales, lo que convierte a la transparencia en una obligación institucional.

La relevancia financiera pone de manifiesto el impacto económico directo de los asuntos

ambientales sobre la posición empresarial. La conciencia de los interesados refleja la presión social y reputacional que condiciona decisiones corporativas. Mientras que el impacto de la pérdida de biodiversidad visibiliza riesgos ecológicos que se traducen en provisiones, restricciones operativas o cambios estratégicos.

La tecnología de monitoreo se presenta como un habilitador indispensable para recolectar datos con rigor y trazabilidad. Finalmente, el marco de cumplimiento normativo asegura que las regulaciones ambientales se conviertan en criterios de medición y revelación.

## **II. CONTABILIDADES DE CONVERGENCIA**

La disciplina contable en la empresa privada ha ingresado en un tiempo de convergencia. Por un lado, va a preservar su gramática de reconocimiento y medición anclada en obligaciones presentes y estimaciones fiables, con especial atención a la representación fiel, la comparabilidad, la relevancia y la verificabilidad. Por otro lado, incorpora información social y de naturaleza que condiciona márgenes, riesgos, flujos de efectivo y licencia para operar.

Este capítulo propone que dicha convergencia ya dispone de una arquitectura intelectualmente consistente y operativamente viable cuando se acoplan cuatro corrientes que van a necesitarse mutuamente como lo son: la contabilidad de sostenibilidad, la contabilidad multidimensional o eco-contabilidad y la contabilidad de impacto, la Teoría Tridimensional de la Contabilidad.

Ninguna de estas cuatro corrientes sustituye a la contabilidad financiera ni relativiza sus umbrales,



pues su contribución consiste en ordenar lo que corresponde reconocer en los estados financieros, lo que debe ser revelado en notas y lo que requiere una divulgación de sostenibilidad gobernada por datos y controles.

La utilidad práctica emerge cuando estas corrientes no compiten por el monopolio de la representación, sino que se insertan en un ciclo de decisión y de rendición de cuentas donde las métricas físico-sociales, la prudencia valorativa y la gobernanza técnica ofrecen un lenguaje común a directivos, auditores y financiadores.

Lo ideal es situar el punto de partida donde la contabilidad de sostenibilidad ha transitado desde una intuición pedagógica hacia procesos que se encargan de integrar medición, aseguramiento y relato estratégico. Se reconoce allí una necesidad doble orientada a traducir impactos en decisiones de gestión y evitar que el entusiasmo divulgativo empuje a monetizaciones sin base o a extrapolaciones no verificables.

La teoría tridimensional de la contabilidad, por su parte, reordena el objeto disciplinar para dar cabida a las dimensiones económicas, sociales y de naturaleza, en el cual no se anulen los criterios clásicos de control, obligaciones exigibles, beneficios económicos futuros, y confiabilidad de la estimación.

La contabilidad multidimensional va a actuar como un método de pertinencia para organizar capas de información, identificar unidades de cuenta adecuadas a procesos y lugares, y describir los puentes entre datos no monetarios y partidas contables.

La contabilidad de impacto investiga cuándo y cómo la valoración monetaria de efectos en personas y ecosistemas hace posible aumentar la comparabilidad y orientar la asignación de recursos, manteniendo nítida la frontera entre reconocimiento y revelación suplementaria.

Este capítulo está escrito desde la práctica de la empresa privada y propone tres compromisos

simultáneos. En primer lugar, se basa en sostener una escritura doctrinal que no dimite de la precisión conceptual ni de la ejemplificación operativa.

En segundo lugar, busca preservar la coherencia metodológica en la identificación de objeto, base de medición, unidad de cuenta y ubicación informativa. Por último, anclar cada corriente en literatura reciente y pertinente, con el objetivo de demostrar que la convergencia no es una proclama sino un proceso de institucionalización.

De esta manera el itinerario de lectura va a iniciar con la contabilidad de sostenibilidad como perímetro divulgativo disciplinado; se profundiza con la teoría tridimensional de la contabilidad como ontología ampliada del objeto contable, se dota de método con la contabilidad multidimensional.

Se ensaya la valoración con la contabilidad de impacto que brinda un puente comparativo donde la monetización puede agregar evidencia a la decisión sin invadir indebidamente el estado de resultados. El resultado buscado es una disciplina que evidencia

mejor lo que es una empresa, lo que hace y lo que está en condiciones de sostener en el tiempo.

### **Contabilidad de sostenibilidad**

La contabilidad de sostenibilidad se ha consolidado como un marco divulgativo que integra medición, relato estratégico y gobierno de datos cuyo objetivo es representar el desempeño ambiental y social de la empresa privada con criterios de materialidad y trazabilidad. En sectores de proyectos intensivos, la discusión no va a estar limitada a intenciones, sino que se configura en torno a unidades de cuenta operativas y procesos críticos.

Es así como en el sector construcción se evidencia que la medición de impactos ambientales y sociales, cuando se diseña con controles de datos, responsables, definidos y con una clara diferencia entre lo que se reconoce y lo que se revela, va a repercutir en presupuestos, cronogramas y aceptación social.

De esta manera, ordena la relación entre costos de mitigación, provisiones potenciales y

metas de desempeño no financiero. Esta línea de trabajo prueba cómo la materialidad no se declara, sino que se demuestra mediante la conexión entre eventos, flujos y partidas.

Así, cómo el perímetro de la sostenibilidad se va a volver inteligible cuando se mantiene una frontera explícita entre estados financieros y divulgación ampliada sostenida por métricas verificables, de acuerdo con Sánchez-Aguilar y Narváez-Zurita (2024).

En servicios financieros, la traducción de riesgos socioambientales a información útil para el directorio y para los financiadores exige tres elementos: metodologías comparables, gobierno de datos y claridad sobre la ubicación informativa.

Este análisis de entidades bancarias va a revelar que la utilidad de las métricas depende menos de su número que de su conexión con decisiones de riesgo, de crédito y de cumplimiento, y que los comités de auditoría demandan

explicaciones explícitas sobre supuestos, fuentes y sensibilidades.

Esta formalización va a suponer en la práctica, la construcción de inventarios de datos, la definición de fronteras del sistema, la documentación de políticas y la estandarización de reportes, de manera que los indicadores ambientales y sociales sean conmensurables entre periodos y entidades.

El resultado es un lenguaje operativo en el que la información entra en el ciclo de decisión y va a dejar de ser decorativa con un correlato de exigencias de aseguramiento siendo proporcional a la exposición de riesgos, de acuerdo con Espinosa-Peñaloza y Vásconez-Acuña (2024).

La agenda de tendencias y de regulación genera presiones que la empresa privada no puede ignorar. Un análisis comparado reconoce vectores que empujan hacia una integración temática, la profesionalización de procesos y la ampliación del perímetro de divulgación advirtiendo sobre el riesgo

de una retórica que no se sostiene en trazabilidad ni en comparabilidad.

Este señalamiento es crucial ya que, sin trazabilidad, la comparabilidad se degrada y el valor informativo disminuye. La respuesta práctica es doble, por un lado, anclar la medición en unidades de cuenta que correspondan a procesos, productos, proyectos o sitios con evidencia auditable.

Por otro lado, hacer explícitas las notas a los estados financieros, los juicios críticos y las incertidumbres. De forma que la coherencia entre reconocimiento y revelación sea defendible ante auditoría y ante el escrutinio de analistas externos, según Castro et al (2023).

La adopción bajo marcos normativos recientes corrobora que el tránsito de la comunicación voluntaria a regímenes de divulgación demanda que se desarrollen sistemas de datos, roles de supervisión y costos de cumplimiento que no pueden improvisarse.

Un estudio de caso en una empresa comercial muestra efectos concretos en la arquitectura de gobierno de datos, en la interacción con financiadores y en la disciplina para establecer metas, líneas base y trayectorias de mejora.

Esta profesionalización complementa la contabilidad financiera y, en ocasiones, la obliga a revisar políticas de provisiones, asignaciones de costos y supuestos de deterioro cuando el desempeño ambiental y social se vuelve determinante para la posición financiera.

La literatura evidencia que la integración avanza cuando el área financiera asume la sostenibilidad como parte de su perímetro y no como un anexo, lo cual va a requerir una formación específica, protocolos y una cultura orientada a la evidencia y a la rendición de cuentas. La convergencia es el paso de la intención al método, de la narrativa a la disciplina, para Paz y Pitty (2025) y De la Rosa Leal et al (2023).



A, continuación, se presenta la figura 5, que ilustra el grado de integración progresiva de la sostenibilidad en distintos ámbitos empresariales. El gráfico termómetro muestra cómo la contabilidad de sostenibilidad, inicialmente concebida como un marco divulgativo, evoluciona hacia niveles superiores de institucionalización en empresas constructoras, servicios financieros, empresas privadas, comercios, alcanzando su máximo nivel en la integración estratégica corporativa.

## TRANSCONTABILIDAD DE IMPACTO INTEGRADA

### Un nuevo enfoque para la sostenibilidad



**Figura 5. Gradiente de integración de la sostenibilidad en sectores empresariales**

**Fuente: Elaboración propia (2025)**

Como se observa en la figura 5, el recorrido inicia con la contabilidad de sostenibilidad como dispositivo de divulgación, centrado en integrar medición, relato estratégico y gobernanza de datos.

En un nivel intermedio, las empresas constructoras destacan por medir impactos socioambientales que inciden en presupuestos y cronogramas, mientras que los servicios financieros traducen estos riesgos en decisiones de crédito y gestión.

La empresa privada, por su parte, avanza hacia la formalización mediante inventarios de datos y estandarización de reportes, en tanto que la empresa comercial adapta sus sistemas a marcos normativos que fortalecen la supervisión.

### **Teoría tridimensional de la contabilidad**

Esta teoría tridimensional de la contabilidad ofrece una ontología que integra, de manera explícita y operativa, las dimensiones económicas, social y de naturaleza. Su aporte no va a residir en crear un subsistema paralelo, sino en restituir la complejidad del fenómeno empresarial y dotar a la contabilidad de categorías que permitan reconocer y revelar sin confundir ámbitos.

Una propuesta de medición de la sustentabilidad organizacional desde esta teoría

evidencia la posibilidad de definir objeto y unidad de cuenta con rigor, marcar fronteras del sistema y establecer criterios de validación que resisten la auditoría.

La clave desde el punto de vista contable consiste en preguntarse siempre por el control, la exigibilidad de obligaciones, los beneficios económicos futuros y la confiabilidad de la medición. La triada no busca relativizar esos criterios, sino aplicarlos con una mirada que sea amplia, evitando reduccionismos que invisibilizan determinantes relevantes del desempeño.

El debate metodológico en torno a esta teoría deja como lección que el ensanchamiento del objeto exige mayor disciplina, no menos, según Mejía Soto y Ceballos Rincón (2016). Las aplicaciones sectoriales que confirman esta teoría cobran sentido al aterrizar en procesos, sitios y decisiones.

En pequeñas y medianas empresas turísticas esta medición tridimensional permite exponer con mayor claridad la interacción entre desempeño

económico, social y ambiental. Esa exposición no es un ejercicio retórico, sino que obliga a fijar responsabilidades internas, a construir líneas base y a establecer frecuencias de medición que hagan posible la comparación interperiodo.

El aprendizaje institucional observado en estos casos va a consistir en pasar de diagnósticos generales a políticas con metas y herramientas en las cuales las decisiones de inversión, de formación y de mitigación se vinculan a presupuestos y a partidas.

Párraga et al (2025) señala que el directorio tendrá permitido exigir y recibir evidencia de avance con el mismo rigor con que examina estados financieros. La teoría se vuelve lenguaje útil para decidir y supervisar. La crítica epistemológica a los paradigmas que impiden incorporar aspectos no económicos recuerda que la prudencia contable no debería ser un sinónimo de ceguera.

Cuando la disciplina solo se centra en lo estrictamente monetario, pierde poder explicativo y

no toma en cuenta factores que devienen en riesgos financieros o en costos reputacionales de gran magnitud. Reformular el objeto, como se propone en esta teoría no va a ser equivalente a diluir los umbrales de reconocimiento, sino a situar mejor lo que debe revelarse cuando no es posible reconocer.

Se muestra que la definición de elementos puede refinarse para describir con mayor precisión el vínculo existente entre obligaciones de restauración, componentes del costo del activo y notas que explican supuestos y sensibilidades.

El resultado será un tratamiento más claro de desmantelamientos, de activos especializados, de pasivos ambientales sin desnaturalizar la lógica de control, ni forzar activaciones que la evidencia no sostiene de acuerdo con Rivera Quiguanás y Henao Pulgarín (2021) y Misse Ariza et al (2021).

El aspecto social de esta teoría se centra en la sociocontabilidad, la cual es considerada como el esfuerzo por demostrar con evidencia la relación entre hechos sociales, decisiones y partidas

contables. Esta dimensión recuerda que el lenguaje de la contabilidad amerita capturar los determinantes humanos del desempeño, desde la salud y seguridad hasta la igualdad de trato y que su tratamiento no puede resolverse con indicadores sin trazabilidad, ni con relatos sin verificación.

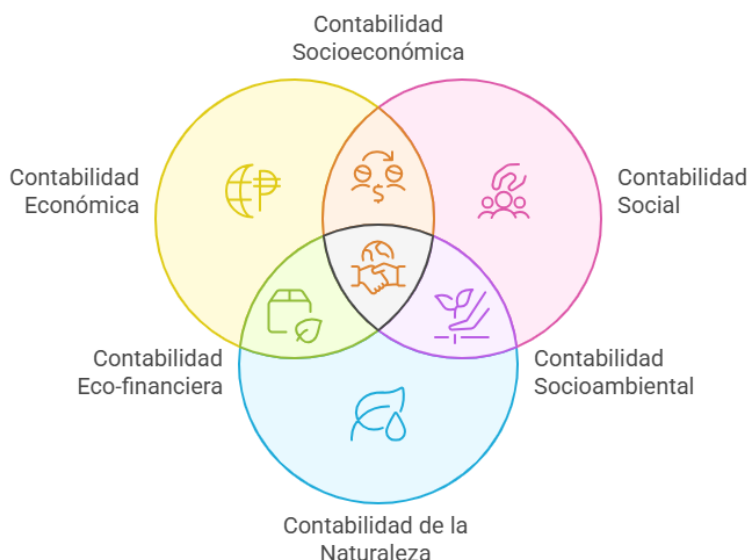
La sociocontabilidad exige diseño de políticas, documentación de fuentes y criterios públicos de materialidad. Esta forma de trabajo va a coincidir con las exigencias contemporáneas de gobierno corporativo y con el foco de los auditores en controles de datos y en evidencia sustentable. Por lo tanto, Según Álvarez (2020) la teoría deja de ser una etiqueta y se convierte en un método para pensar y practicar contabilidad en entornos de complejidad creciente.

A continuación, se presenta la figura 6, que representa la interrelación entre diferentes vertientes de la disciplina contable: económica, social, de la naturaleza, socioambiental y eco-financiera. El diagrama de Venn busca mostrar los espacios de

## TRANSCONTABILIDAD DE IMPACTO INTEGRADA

### Un nuevo enfoque para la sostenibilidad

convergencia donde emergen nuevas configuraciones como la contabilidad socioeconómica, socioambiental y eco-financiera, destacando la naturaleza integradora de la transcontabilidad.



**Figura 6. Interrelación entre vertientes contables**  
**Fuente: Elaboración propia (2025)**

Como se evidencia en la figura 6, la contabilidad tradicional se expande al dialogar con dimensiones sociales y ambientales, configurando un marco mucho más amplio para la toma de



decisiones. La contabilidad económica, al combinarse con la social, genera la contabilidad socioeconómica, que pone de relieve cómo los flujos financieros interactúan con impactos humanos y comunitarios.

A su vez, la intersección entre la contabilidad social y la de la naturaleza da origen a la contabilidad socioambiental, enfocada en riesgos y oportunidades derivados de la interacción empresa–ecosistema. La convergencia entre lo económico y lo ambiental conduce a la contabilidad eco-financiera, que busca reflejar dependencias y costos ocultos de los recursos naturales.

En el núcleo, el diagrama muestra cómo estas interrelaciones construyen un sistema integrado que supera las fronteras de la contabilidad clásica, orientándose hacia un enfoque transcomplejo que reconoce la pluralidad de impactos en la generación de valor.

## **Contabilidad multidimensional/ eco-contabilidad**

La contabilidad multidimensional se va a describir como un método para recuperar pertinencia informativa cuando el fenómeno que se intenta proponer excede los límites de una sola lógica de medición. Su hipótesis tiene una base empírica donde la pérdida de utilidad de muchos informes contables es el resultado de forzar datos heterogéneos en un único formato, o de presentarlos sin la jerarquía ni la frontera que requiere la decisión.

Al realizar una revisión conceptual y analítica de los informes va a sugerir que la alternativa viable está basada en organizar la información en capas diferenciadas por propósito y audiencia, para posteriormente describir con precisión los puentes conectores entre estas.

Esta organización amerita nombrar con claridad la unidad de cuenta, la base de medición y la ubicación informativa. Con este andamiaje los datos físicos y sociales tienen la posibilidad de convertirse en insumos efectivos para decisiones de

costos, inversiones, precios internos y control del riesgo, sin que sean confundidos con partidas reconocidas cuando no proceden. Cano Mejía y Arias Suárez (2020) desde el punto de vista práctico, la multidimensionalidad devuelve legibilidad al conjunto y disciplina a los bordes.

La defensa de la complejidad como marco epistemológico para la contabilidad propone un argumento que no es abstracto, donde las empresas deciden en entornos en los cuales los flujos monetarios, materiales y sociales interactúan con patrones no lineales y la contabilidad ofrece una lectura a la altura de esa interacción.

Considerar la contabilidad desde la complejidad implica aceptar que diferentes capas informativas desempeñan funciones distintas en el ciclo de decisión y en la rendición de cuentas y que la pretensión de homogeneizarlas empobrece la comprensión del fenómeno.

Esta perspectiva pretende establecer prácticas concretas al cartografiar procesos con entradas y

salidas físicas, monetizar pérdidas y mermas cuando corresponde, instaurar controladores causales para imputaciones y reservar la monetización de impactos sociales y de naturaleza a contextos donde la evidencia lo permita. La complejidad, en este sentido es un llamado a la precisión contextual, de acuerdo con Manrique Ramírez (2025).

La discusión regulatoria reciente evidencia la tensión existente entre la aspiración de sostenibilidad como idea integradora y su traducción en marcos que pueden derivar en listas de verificación. Una posición robusta establece que la eco-contabilidad sustentable solo va a ganar legitimidad cuando representa biodiversidad, contextos socioculturales y servicios de naturaleza con criterios de trazabilidad, verificabilidad y comparabilidad.

Esta posición exige que la regulación admita la diversidad de unidades de cuenta y de fronteras de sistema, y que los estándares incluyan guías operativas que eviten la ilusión de uniformidad.

La multidimensionalidad no es un obstáculo para la armonización, sino una condición para que esta tenga sentido sustantivo. Se trata de evitar la forma sin contenido, con una gobernanza que se encargue de documentar fuentes, supuestos y sensibilidades, que descansa en controles auditablemente sólidos, de acuerdo con Rendón Álvarez y Mejía Soto (2024).

Los recursos intangibles están vinculados a un desempeño futuro, innovación y relaciones con grupos de interés, no deben ser tratados como activos reconocidos si no cumplen las condiciones, pero sí, deben ser revelados con reglas claras que hagan posible valorar su relevancia estratégica. En este punto la multidimensionalidad es indispensable para no dispersar la información en narrativas y así evitar la tentación de reducirla a cifras huérfanas de contexto.

El diálogo con la economía ecológica refuerza la base conceptual de este método al facilitar categorías como deuda ecológica, pasivos

ambientales y límites biofísicos que ayudan a establecer fronteras analíticas y a prevenir el doble conteo.

Considerando estos soportes, la multidimensionalidad se va a convertir en un dispositivo que otorga pertinencia a la información sin forzar el reconocimiento de lo que no corresponde y sin quedar excluidas de las exigencias de comparabilidad y aseguramiento, para Mejía-Soto et al (2025).

A continuación, se presenta la figura 7, que simboliza mediante un cactus los principales desafíos que enfrenta la contabilidad en su tránsito hacia modelos más integrados y complejos. Cada rama representa un obstáculo específico: diálogo económico, tensiones regulatorias, heterogeneidad de datos, recursos intangibles y negligencia de la complejidad. Todos ellos factores que condicionan la calidad y pertinencia de la información contable en contextos de sostenibilidad.

## TRANSCONTABILIDAD DE IMPACTO INTEGRADA

### Un nuevo enfoque para la sostenibilidad



**Figura 7. Desafíos de la contabilidad integrada**  
**Fuente: Elaboración propia (2025)**

Como se evidencia en la figura 7, los retos de la contabilidad contemporánea no se limitan al plano técnico, sino que involucran dilemas regulatorios, metodológicos y estratégicos. El diálogo económico resalta la necesidad de prevenir la doble contabilidad, garantizando consistencia entre registros financieros y revelaciones socioambientales. Las tensiones regulatorias

reflejan la dificultad de equilibrar la exigencia de sostenibilidad con criterios de verificabilidad y prudencia contable.

La heterogeneidad de datos plantea riesgos al forzar la información a formatos homogéneos que distorsionan su sentido, mientras que el tratamiento de recursos intangibles suele dispersar la relevancia estratégica, restando claridad a su aporte real en la generación de valor.

### **Contabilidad de impacto**

La contabilidad de impacto estudia hasta qué punto la monetización de efectos relevantes sobre personas y naturaleza puede aumentar la comparabilidad y orientar la asignación de recursos, sin vulnerar los límites del reconocimiento contable. El punto de partida es una constatación doble: los mercados ya reaccionan a información de impacto y, al mismo tiempo, la falta de métricas comparables reduce la calidad de la decisión.

Un programa de investigación propuesto en el ámbito de una escuela de negocios internacional



propone que las cuentas financieras ponderadas por impacto podrían constituir la pieza ausente para una economía que asigne capital considerando externalidades significativas.

De acuerdo con este argumento Serafeim et al (2019) señala que se trata de desarrollar lineamientos de valoración que sean transparentes en supuestos, claros en fuentes y útiles para el análisis comparado entre empresas y sectores, manteniendo las partidas monetizadas en el terreno de la revelación suplementaria cuando no corresponda su reconocimiento.

De acuerdo con la discusión doctrinal se ha descrito este movimiento como un cambio de normalidad informativa en el que no basta con agregar tablas a un informe de sostenibilidad, sino que tiene como objetivo incorporar el vector de impacto a la lectura del desempeño. Es por ello que propone una agenda de calidad metodológica y de comparabilidad que reconozca la variedad de

contextos y a su vez establezca parámetros mínimos para que la cifra monetizada no sea un artificio.

Según Rouen y Serafeim (2021) la cautela del planteamiento intenta producir información útil que permita a gestores e inversionistas comparar empresas en función de impactos que el mercado ya valora, sin diluir los umbrales de reconocimiento ni la claridad sobre riesgos de estimación y sensibilidad

Al emplearse en contextos regulatorios más exigentes hace posible observar dónde se rompen o se confirman las promesas. El tránsito de empresas sometidas a regímenes de divulgación obligatoria en materia de sostenibilidad ha encontrado que la obligatoriedad no resuelve, por sí sola, los problemas de método. La preparación organizacional, el gobierno de datos, la definición de fronteras y la capacidad de aseguramiento determinan la utilidad de las métricas y de las valoraciones.

De esta manera al evaluar la evidencia se determina que los mejores resultados se alcanzan

cuando la contabilidad de impacto es insertada en sistemas de control interno y en ciclos presupuestarios, conectando hipótesis de valoración con decisiones de inversión, de diseño de productos y de gestión del riesgo.

Se hace explícito qué parte de la cifra va a ser reconocida, qué parte es revelada y qué parte requiere seguimiento para evitar conclusiones prematuras. Tal como señala Petrova (2024) la discusión se va a desenvolver en el terreno de la institucionalización de procesos y no solo en la elaboración de informes.

La escala micro de casos empresariales va a brindar claridad operativa. La utilidad de la cifra depende de decisiones de delimitación, de la pertinencia de los factores de valoración y de la exposición de sensibilidades. La empresa obtiene beneficios cuando el análisis informa políticas de compensación y de carrera, cuando se dan a conocer los supuestos que explican la magnitud del

impacto y cómo varía la cifra con cambios razonables en tales supuestos.

En el plano de la estrategia, una propuesta en la que se vincule la contabilidad de impacto con la lógica de creación de valor hace énfasis en el uso de modelos causales que sitúen la monetización en un mapa de insumos, resultados, actividades e impactos, para que la cifra no quede aislada y se convierta en guía de asignación de recursos.

Esto devolvería a la contabilidad su función de disciplina de decisión en la que no se legitima cualquier monetización, pero habilita aquellas que resisten la verificación y agregan información que de ser de una manera diferente no estaría disponible para el análisis comparado, de acuerdo con Rieger (2023).

Luego de haber realizado el recorrido por estas cuatro corrientes se afirma que la convergencia contable contemporánea no es un programa de sustitución, sino de integración. La contabilidad de sostenibilidad brinda un perímetro divulgativo

gobernado por datos y controles que van a ser capaces de traducir impactos en decisiones y de ordenar la frontera entre reconocimiento y revelación.

La teoría tridimensional de la contabilidad restablece la complejidad del objeto sin renunciar a los umbrales clásicos de la disciplina y cimienta las bases para que la empresa no confunda prudencia con ceguera cuando los determinantes sociales y de naturaleza condicionan resultados y riesgos.

La contabilidad multidimensional otorga el conocimiento para dar pertinencia a información heterogénea, estableciendo unidades de cuenta, bases de medición, fronteras y ubicaciones informativas que hacen auditable la relación entre datos no monetarios y partidas contables.

Por último, la contabilidad de impacto inspecciona los casos en los que la monetización de efectos puede aumentar la comparabilidad y orientar la asignación de recursos, manteniendo la distinción

entre reconocimiento contable y revelación suplementaria.

Al leer conjuntamente estas corrientes se proporciona una arquitectura capaz de sostener decisiones de inversión, presupuestos, gestión del riesgo y comunicación con financiadores con una densidad informativa mayor a la que ofrece el perímetro clásico por sí solo, pero sin renunciar a la prudencia, sino reforzándola.

Los criterios de control, obligaciones exigibles, beneficios económicos futuros, y confiabilidad de la medición gobiernan el reconocimiento, la materialidad, la trazabilidad y la transparencia de supuestos gobiernan la revelación.

En la práctica, la empresa va a ganar cuando documenta de manera pública y estable criterios de materialidad, define unidades de cuenta vinculadas a procesos y sitios, establece fronteras de sistema defendibles, describe bases de medición y sensibilidades y concilia de forma explícita lo que aparece en los estados financieros con lo que se

explica en las notas y con lo que se comunica en el informe de sostenibilidad.

Allí se verifica la convergencia: en la posibilidad de pasar de diagnósticos a instrumentos, de narrativas a decisiones, y principalmente de simples declaraciones a políticas. El lector identificará en esta arquitectura las bases de la transcontabilidad de impacto integrada que propone el libro. La integración se considera una práctica que exige gobiernos de datos, roles claros y aseguramiento proporcional al riesgo.

Las páginas siguientes profundizarán en la evolución del reporte y en la conectividad informativa, y propondrán reglas de ubicación que preservan la pluralidad de objetos, unidades de cuenta y bases de medición, al tiempo que garantizan comparabilidad y verificación. Esa es la promesa de la convergencia en la que la contabilidad siga siendo la lengua franca entre estrategia, operación y evaluación externa.

A continuación, se presenta la figura 8, que resume los principales componentes de la contabilidad de impacto, mostrando cómo la monetización, el desarrollo de métricas, la integración en sistemas de control y la mejora de la toma de decisiones constituyen un ciclo articulado de generación de información estratégica. Este modelo busca reflejar la manera en que la disciplina avanza hacia prácticas más comparables, útiles y relevantes para la gestión empresarial.



## TRANSCONTABILIDAD DE IMPACTO INTEGRADA

### Un nuevo enfoque para la sostenibilidad



#### Monetización de Impacto

Asignación de valor monetario a los impactos



#### Desarrollo de Métricas

Creación de métricas comparables para el análisis



#### Integración en Sistemas

Incorporación de métricas en sistemas de control interno



#### Mejora de la Toma de Decisiones

Uso de métricas para guiar decisiones estratégicas

**Figura 8. Componentes de la contabilidad de impacto**  
**Fuente: Elaboración propia (2025)**

Como se aprecia en la figura 8, la contabilidad de impacto inicia con la monetización de efectos relevantes sobre personas y ecosistemas, asignándoles un valor monetario que facilita su comparación y análisis.

A partir de esta base, el desarrollo de métricas comparables garantiza la consistencia metodológica, permitiendo que distintos sectores y

empresas puedan ser evaluados bajo parámetros comunes. El siguiente paso consiste en integrar estas métricas en sistemas de control interno, de modo que la información no quede aislada en reportes, sino que alimente la gestión cotidiana, la presupuestación y los procesos de auditoría.

### **III. EVOLUCIÓN DEL REPORTE Y LA CONECTIVIDAD INFORMATIVA**

En los capítulos previos se estableció el basamento sobre el que este libro propone una evolución disciplinar sin renunciar a la gramática contable. En el primer capítulo las contabilidades sociales, ambiental y de naturaleza fueron caracterizadas por su objeto, su unidad de cuenta y sus criterios de reconocimiento y revelación.

En el segundo capítulo, la contabilidad de sostenibilidad, la teoría tridimensional de la Contabilidad, la contabilidad multidimensional y la contabilidad de impacto fueron interpretadas como corrientes de convergencia que organizan la información no financiera para la decisión.

El presente capítulo traslada ese basamento a la semántica y la sintaxis del reporte corporativo: un sistema que va a conectar estados financieros, notas explicativas y divulgaciones de sostenibilidad utilizando relaciones causales explícitas, trazabilidad metodológica y reglas de ubicación consistentes.

En esta transformación hay una evolución donde la empresa privada ya no puede tratar la información social y de naturaleza como apéndice narrativo, sino como un conjunto de mediciones gobernadas por responsabilidades, procesos y controles que permiten su verificación y su inserción en el análisis económico.

Esta exigencia es reconocida tanto en la literatura profesional que exige a la contaduría el diseño de la conectividad informativa y la custodia de su calidad, como en la normativa reciente, que prescribe principios y contenidos para enlazar recursos, estrategias, riesgos y resultados en un relato verificable.

García Fronti (2023) sostiene que el desempeño de la profesión se evalúa hoy en día por su capacidad de articular esa conectividad, se refiere a que el desplazamiento del énfasis desde la enumeración de indicadores hacia la construcción de un sistema de información que soporta gobierno corporativo, control interno y aseguramiento.

En este mismo orden de ideas el Marco Internacional de Reporte Integrado procura principios y bloques de construcción que evitan la fragmentación y ameritan explicar cómo el modelo de negocio crea y preserva valor en el tiempo por medio de relaciones de causa y efecto consistentes.

El otro vector de transformación es la clarificación de materialidad donde va a convivir una centrada en inversores, que exigen revelar lo que puede afectar las decisiones económicas de quienes proveen capital y una materialidad por impactos, que amerita informar los efectos significativos sobre personas y naturaleza, aunque su traducción financiera sea diferida o incierta. Esta dualidad, se convierte en un principio de diseño cuando se gobierna con procedimientos explícitos y aseguramientos que son proporcionales al riesgo.

La codificación de la materialidad para usuarios inversores en las normas de divulgación de sostenibilidad y el desarrollo de la lógica de impactos en los marcos temáticos refuerzan la obligación de

conexión que debe existir entre capas informativas y la disciplina para ubicar cada pieza en su lugar adecuado. Esto de acuerdo con IFRS Foundation, (2023a); IFRS Foundation (2023b) y Global Reporting Initiative (2023).

Lo que lleva a considerar que la evolución del reporte puede plantearse como un pasaje desde estructuras dispersas hacia un sistema conectado que documenta supuestos, describe relaciones y concilia cifras. Desde allí parte la tesis que articula el capítulo: no basta con incluir lo social y lo ambiental, es necesario organizarlo con la misma prudencia conceptual y el mismo rigor operativo que gobiernan el reconocimiento y la revelación contable.

Es por esto que se desarrollan cinco piezas: el tránsito de lo disperso a lo conectado, las dos lógicas de materialidad, la arquitectura de un reporte conectado, las reglas de ubicación entre estados, notas y sostenibilidad y la conectividad como ciclo que va de la medición a la decisión y retorna a la

medición para consolidar aprendizaje y comparabilidad.

### **De reportes dispersos a información conectada**

La dispersión se presentó como el rasgo definitorio de la etapa inicial de divulgación no financiera en la cual toma en cuenta informes voluntarios, diversos en alcance, metodología y periodicidad, que difícilmente podían dialogar con los estados financieros o ser sometidos a un aseguramiento robusto.

El paso hacia un sistema conectado requiere abandonar la adición de temas para adoptar una lógica estructural en la cual la medición se ancle en unidades de cuenta identificables. En el plano conceptual, se debe establecer que la empresa deja de exhibir listas y se enfoca en construir un mapa que habilita verificación y uso analítico.

La investigación en la región ha permitido identificar que la madurez del reporte no va a medirse por la cantidad de indicadores, sino por la explicitación de fronteras del sistema,

procedimientos de medición y procesos de validación pública, que incluyen la trazabilidad de fuentes y las conciliaciones internas que permiten comparar periodos y entidades.

Así como lo han descrito Carrillo-Punina y Galarza (2022) con la evolución de los reportes de sostenibilidad sudamericanos, donde la importancia no es la proliferación de documentos, sino el avance metodológico que los vuelve auditables y conectables con decisiones estratégicas y de riesgo.

En este mismo orden de ideas. Panario Centeno y Macció (2024) enfatizan que el valor del reporte crece si la organización adopta criterios que permitan conectar las capas informativas y si la estructura hace posible a los usuarios navegar entre cifras, políticas y supuestos sin perder rastro metodológico. La clave es la coherencia interna: un sistema de reporte es adulto cuando el lector puede recorrerlo como un argumento articulado y no como un collage.



En cuanto al plano de la contaduría se vuelve condición de posibilidad de esa coherencia. El diseño de la conectividad requiere identificar procesos críticos, establecer frecuencias de medición, elegir unidades de cuenta pertinentes y definir responsabilidades que sostengan la confiabilidad del dato. Exige, además, escribir políticas y juicios que expliquen por qué ciertas magnitudes se reconocen, otras se revelan y otras se divulgan temáticamente con métricas físicas y contextuales.

García Fronti (2023) ha planteado que la escritura es la nueva frontera del oficio que permite construir una arquitectura que vuelva auditable la conectividad y convierta la medición no financiera en un recurso de gobierno corporativo.

No en un ejercicio retórico. Como lo plantea Villarreal y Córdoba (2023) debe acompañar este desplazamiento que permitan integrar competencias para articular capitales, riesgos y resultados en

marcos lógicos que preserven consistencia, concisión y comparabilidad.

El Marco Internacional de Reporte Integrado va a proveer la sintaxis de esta transición. El IFRS Foundation (2022) sostiene que la conectividad se verifica al explicar cómo el modelo de negocio va a transformar insumos en resultados, cómo la estrategia asigna recursos, cómo la gobernanza custodia esa transformación y cómo el desempeño evaluado es coherente con riesgos y oportunidades declarados, está prescribiendo una manera de leer y de escribir que disminuye reduce la entropía informativa y alinea la medición con la decisión.

A continuación, se presenta la tabla 2, que compara la evolución de los reportes no financieros desde una etapa inicial de dispersión hacia un sistema conectado de información integrada. La síntesis evidencia cómo se pasa de enfoques voluntarios y fragmentados a estructuras metodológicas coherentes, auditables y con mayor

capacidad de apoyar la toma de decisiones estratégicas.

**Tabla 2**  
**Comparación entre reportes dispersos e información integrada**

Característica	Etapas Iniciales: Reportes Dispersos	Sistema Conectado: Información Integrada
Definición	Informes voluntarios, diversos en alcance, metodología y periodicidad.	Sistema con lógica estructural, donde la medición se ancla en unidades de cuenta identificables.
Enfoque	Adición de temas y listas de indicadores.	Construcción de un "mapa" que muestra la interconexión entre la información financiera y no financiera.
Diálogo con Estados Financieros	Difícilmente dialogaban con la información financiera.	La información está conectada, permitiendo un análisis integral y coherente.
Aseguramiento	Difícil de someter a un aseguramiento robusto.	La estructura habilita la verificación, es auditable y permite un uso analítico.
Medida de Madurez	Cantidad de indicadores reportados.	Explicitación de fronteras del sistema, procedimientos de medición y procesos de validación pública (trazabilidad y conciliaciones).
Valor del Reporte	Proliferación de documentos.	Avance metodológico que lo vuelve auditable y conectable con decisiones estratégicas y de riesgo. Coherencia interna.

**Fuente: Elaboración propia (2025)**

Como se aprecia en la tabla 2, los reportes dispersos se caracterizan por su diversidad de metodologías, la falta de diálogo con los estados

financieros y una orientación basada en la acumulación de indicadores sin criterios de integración. En cambio, el sistema conectado se define por su lógica estructural, la identificación de unidades de cuenta y la articulación metodológica que facilita la trazabilidad y la comparabilidad.

La incorporación de procesos de validación pública y de aseguramiento refuerza la credibilidad de los datos, mientras que la coherencia interna permite que la información sirva de base para decisiones estratégicas y de riesgo. En este sentido, la evolución descrita en la tabla refleja el tránsito hacia una contabilidad que no solo comunica, sino que estructura y conecta la información con un propósito analítico y verificable.

### **Dos lógicas de materialidad que conviven**

La materialidad es el principio que rige lo qué entra al reporte, dónde se ubica y cómo se mide. En la práctica contemporánea van a convivir dos lógicas que, bien gobernadas, se complementan. En primer lugar, aquella que está centrada en inversores, pide

divulgar lo que podría influir razonablemente en decisiones económicas de quienes proveen capital.

En segundo lugar, se registrará por impactos, exige informar efectos significativos de la empresa sobre personas y naturaleza, con independencia de su traducción inmediata en magnitudes financieras. La calidad del reporte depende de la articulación de ambas y de la explicitación de procedimientos que reduzcan discrecionalidad y aumenten credibilidad.

La codificación de la materialidad para el usuario inversor ha sido desarrollada por la IFRS Foundation (2023a) a través de las normas de divulgación de sostenibilidad de esta manera constituyen requerimientos generales, la fundación define que la entidad debe brindar información relevante para la decisión del inversor y requiere información conectada con los estados financieros, lo que incluye coherencia con políticas contables, juicios críticos y fuentes de estimación.

Así como lo establece la norma climática, la fundación detalla objetivos, métricas y metas,

subraya que la consistencia metodológica con los supuestos financieros es condición para la inteligibilidad del conjunto. Estas pautas establecen la gramática para que la divulgación posibilite el diálogo con las cifras reconocidas y con sus notas explicativas.

La lógica de impactos ha madurado en marcos temáticos y en la regulación europea. El conjunto consolidado de Estándares del Global Reporting Initiative (GRI, 2023) describe cómo determinar temas materiales por impacto, cómo involucrar grupos de interés, cómo fijar límites del sistema y cómo documentar metodologías y fuentes, de modo que la revelación sea auditable y replicable.

En Europa, los Estándares Europeos de Reporte de Sostenibilidad consagran la doble materialidad: ESRS 1 describe que la evaluación simultánea de materialidad de impacto y de materialidad financiera y ESRS 2 organiza divulgaciones transversales que disminuyen

discrecionalidad y hacen posible fortalecer la comparabilidad interperiodo.

La European Financial Reporting Advisory Group (2022) y la Comisión Europea (2023) plantean que la doble materialidad no niega la prudencia contable, sino que establece un perímetro de revelación donde es posible proteger la representación de efectos significativos cuando no procede reconocimiento.

La literatura académica ha identificado riesgos y salvaguardas. Como lo plantean Bravo Urquiza et al (2023) quienes subrayan que la credibilidad de la doble materialidad depende de criterios públicos y verificables de evaluación. Así como de aseguramiento independiente que valide procedimientos y fuentes.

Los estudios de Franco Campos et al (2024) insisten en que la matriz de materialidad, las fuentes y la lógica de priorización deben ser accesibles y replicables, pues la opacidad metodológica erosiona la utilidad del reporte y habilita sesgos.

Según Manzano Cuadrado (2023) se muestra que la evolución regulatoria europea ha introducido verificación obligatoria y contenidos mínimos que van al limitar el margen de arbitrariedad sin suprimir el juicio profesional que toda estimación contable exige, esta se alcanza cuando la organización documenta reglas internas de materialidad, responsabilidades y flujos de aseguramiento y cuando los cruces entre capas informativas están previstos por diseño, según De la Rosa Leal (2023).

La consecuencia para la empresa privada es operativa, donde establecer ambas lógicas equivale a declarar el enfoque, describir el procedimiento de evaluación, justificar umbrales y mostrar cómo cada tema material se conecta con decisiones y se ubica en el lugar correcto del sistema: estados y notas cuando procede reconocimiento o revelación financiera; informe de sostenibilidad cuando el asunto es material por impacto y requiere métricas físicas, metas y narrativas causales.



La materialidad deja de ser una etiqueta y se convierte en un proceso que sostiene la prudencia y amplía la relevancia. A continuación, se presenta la tabla 3, que compara las dos principales aproximaciones de la materialidad en el ámbito de la información corporativa: la centrada en inversores, de enfoque financiero y por impactos, vinculada con la doble materialidad. Esta comparación permite comprender cómo varían los objetivos, bases normativas, enfoques de información y criterios de gobernanza según la perspectiva adoptada.

**Tabla 3**  
**Comparación entre materialidad financiera y materialidad por impactos**

Característica	Materialidad Centrada en Inversores (Financiera)	Materialidad por Impactos (Doble Materialidad)
Objetivo Principal	Divulgar información que podría influir razonablemente en las decisiones económicas de quienes proveen capital (inversores).	Informar sobre los efectos significativos que la empresa tiene sobre las personas y la naturaleza, independientemente de su impacto financiero inmediato.
Base Normativa / Marcos de Referencia	IFRS Foundation: - Normas de Divulgación de Sostenibilidad (IFRS S1 & S2).	Global Reporting Initiative (GRI) Regulación Europea: - Estándares Europeos de Reporte de Sostenibilidad (ESRS).

## TRANSCONTABILIDAD DE IMPACTO INTEGRADA

### Un nuevo enfoque para la sostenibilidad

Enfoque de la Información	Requiere información conectada con los estados financieros, consistente con políticas contables, juicios críticos y supuestos financieros.	Se centra en determinar temas materiales por impacto, involucrar a grupos de interés, fijar límites y documentar metodologías.
Gobernanza y Credibilidad	La credibilidad se basa en la consistencia metodológica con los supuestos financieros para asegurar la inteligibilidad del conjunto.	La credibilidad depende de criterios públicos y verificables, aseguramiento independiente, y la transparencia de la matriz de materialidad y sus fuentes.

**Fuente: Elaboración propia (2025)**

Como puede observarse en la tabla 3, la materialidad financiera pone el énfasis en la relevancia de la información para los inversores y su conexión con los estados financieros, asegurando consistencia y comparabilidad con los supuestos contables. Por su parte, la materialidad por impactos se orienta a capturar los efectos que la organización genera sobre personas y naturaleza, aunque estos no se traduzcan de inmediato en consecuencias financieras.

Mientras que la primera se legitima a través de la coherencia con políticas contables y marcos IFRS, la segunda sustenta su credibilidad en procesos

participativos, marcos como GRI y ESRS, así como en mecanismos de verificación independiente.

En conjunto, ambas aproximaciones no son excluyentes, sino que reflejan una evolución en la manera de concebir la relevancia y la responsabilidad empresarial, configurando un debate central en la contabilidad de sostenibilidad contemporánea.

### **Arquitectura de un reporte conectado**

Un reporte conectado es una arquitectura antes que un documento. La solidez depende de cómo entrelaza principios, flujos y componentes de verificación para hacer posible que el lector pueda comprender el modelo de negocio, la asignación de recursos, la exposición a riesgos y oportunidades, y el desempeño en el tiempo.

El Marco Internacional de Reporte Integrado tiene como objetivo proponer un conjunto de principios orientadores: creación de valor en el tiempo, enfoque estratégico, conectividad de la información, relaciones con las partes interesadas,

materialidad, concisión, fiabilidad y completitud, consistencia y comparabilidad.

Así como, una estructura de bloques visión general y entorno, gobernanza, modelo de negocio, riesgos y oportunidades, estrategia y asignación de recursos, desempeño, perspectiva y base de preparación. Todo ello sirve como esqueleto para esa arquitectura, según IFRS Foundation (2022). La cuestión es cómo traducir ese esqueleto a decisiones de diseño que resistan auditoría y uso analítico.

La primera decisión es ontológica orientada a definir el objeto y la unidad de cuenta de la medición no financiera, así como las fronteras del sistema. Esta definición debe establecer un diálogo con las dimensiones trabajadas en el capítulo dos para que los datos físicos y sociales sean pertinentes, atribuibles y gobernables.

La segunda decisión es contable para documentar políticas, juicios y estimaciones que entrelacen esas mediciones con los estados y sus

notas, cuando se trata de provisiones, deterioros o costos de desmantelamiento con determinantes ambientales o sociales.

La tercera decisión es metodológica donde se plantea adoptar procedimientos explícitos para identificar temas materiales, seleccionar indicadores, establecer líneas base y metas, y exponer límites del sistema y fuentes, de acuerdo con el Global Reporting Initiative (2023) de modo que la revelación sea verificable y no dependa de decisiones implícitas.

La cuarta decisión es narrativa con el fin de construir un relato causal que explice cómo las decisiones estratégicas se pueden justificar en datos y cómo los resultados observados guardan coherencia con insumos y actividades, evitando tanto la redundancia como el silenciamiento de incertidumbres relevantes.

La literatura profesional ofrece guías para implementar esta arquitectura. Ogresta et al (2023) describen secuencias realistas que inician por

mapear procesos críticos y finalizan en conciliaciones entre indicadores y dimensiones de creación de valor, con énfasis en evitar métricas descontextualizadas y en sostener la comparabilidad interperiodo mediante repositorios de evidencia.

Por su parte Marín Suárez et al (2023) subrayan la necesidad de manuales de políticas, catálogos de fuentes y flujos de aseguramiento que establezcan responsabilidades y frecuencias de revisión, anclando la conectividad en prácticas y no en slogans.

Asimismo, Villarreal y Córdoba (2023) destacan que la arquitectura requiere competencias para articular recursos intangibles y capital intelectual con el relato de creación de valor revelando su relevancia estratégica y sus vínculos causales con resultados.

Según el análisis de Ficco y Sader (2024) existen criterios para integrar capital intelectual y sostenibilidad en la contabilidad integrada, preservando la comparabilidad y la prudencia al

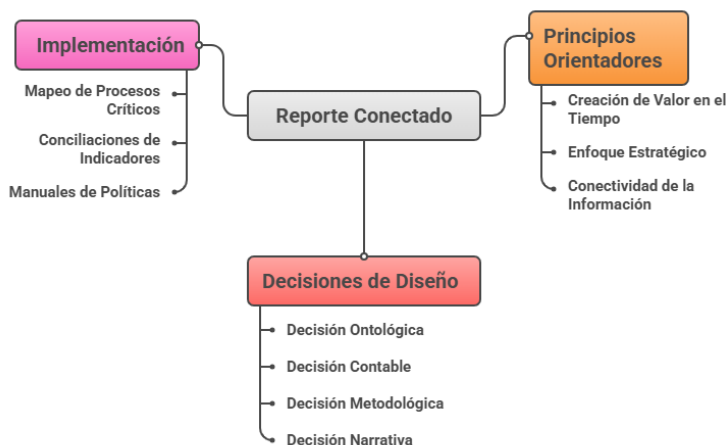
explicitar cadenas causales, supuestos y sensibilidades.

En este sentido, un reporte conectado no se agota en cumplir listas; exige una ingeniería de información que haga legible y verificable la creación de valor. Ese diseño vuelve operativas las corrientes de convergencia del capítulo dos y prepara el terreno para reglas de ubicación que impidan confusiones entre reconocimiento, revelación y divulgación temática.

A continuación, se presenta la figura 9, que expone los componentes fundamentales de un reporte conectado, destacando su base en principios orientadores, decisiones de diseño e implementación práctica. El esquema muestra cómo la contabilidad integrada requiere tanto de fundamentos conceptuales como de mecanismos operativos y metodológicos que aseguren la coherencia y la trazabilidad de la información.

## TRANSCONTABILIDAD DE IMPACTO INTEGRADA

### Un nuevo enfoque para la sostenibilidad



**Figura 9. Componentes de un reporte conectado**  
**Fuente: Elaboración propia (2025)**

Como se aprecia en la figura 9, los principios orientadores constituyen el marco de referencia que otorga sentido al reporte conectado, al incluir la creación de valor en el tiempo, el enfoque estratégico y la conectividad de la información. Estos principios marcan el horizonte hacia el cual se deben orientar las decisiones contables y de divulgación.

La implementación, por su parte, asegura la operatividad mediante el mapeo de procesos críticos, la conciliación de indicadores y la elaboración de manuales de políticas, elementos



que fortalecen la consistencia y verificabilidad del sistema.

### **Reglas de ubicación de la información financiera y no financiera**

La ubicación informativa es la bisagra que hace posible preservar la credibilidad del conjunto y evita que la expansión temática erosione la imagen fiel, es así como el ubicar correctamente implica decidir, con criterios públicos y estables qué corresponde a estados financieros, qué a notas y qué al informe de sostenibilidad, y sostener esas decisiones con referencias cruzadas y supuestos consistentes.

Cuando la fundación IFRS (2023a) introduce el principio de información conectada, revela que toda divulgación relevante para inversores dialogue con políticas contables, juicios críticos y fuentes de estimación, haciendo posible que el lector pueda integrar los asuntos de sostenibilidad al análisis financiero sin discontinuidades metodológicas.

De acuerdo con estos hallazgos se plantea reconocer en estados lo que cumple control,

obligación presente y medición fiable; se revelan en notas las políticas, las estimaciones y las incertidumbres que explican las cifras. Se divulga, así mismo, en el informe de sostenibilidad lo material por impacto o por riesgo emergente que requiere métricas físicas, contextuales y horizontes temporales de seguimiento.

El conjunto consolidado de Estándares GRI (2023) prescribe un procedimiento para determinar temas materiales por impacto, delimitar fronteras del sistema, documentar metodologías, seleccionar indicadores y exponer fuentes, de forma que la revelación sea auditable y comparable en el tiempo.

En el ámbito europeo, los estándares ESRS hacen posible la doble materialidad en principio operativo y fijan contenidos transversales que reducen discrecionalidad sin suprimir el juicio profesional. La versión general de requerimientos explica cómo combinar la evaluación de impactos hacia fuera con la relevancia financiera hacia dentro.

Mientras que las divulgaciones generales, la European Financial Reporting Advisory Group (2022) y la Comisión Europea (2023) ordenan el contenido mínimo y su trazabilidad interna. La consecuencia práctica es una arquitectura de ubicación que no mezcla capas, sino que las hace dialogar con reglas que son explícitas y verificables.

La evolución normativa ha incorporado un vector de aseguramiento y de proporcionalidad. Manzano Cuadrado (2023) plantea que la verificación independiente y los contenidos mínimos fortalecen una imagen fiel extendida sin modificar la lógica del reconocimiento contable.

A diferencia de lo que enfatiza De la Rosa Leal (2023) quien describe que la transparencia sostenible descansa en gobiernos de datos, responsabilidades definidas y flujos de aseguramiento acordes al riesgo informativo de cada tema material.

La regla de prudencia se va a traducir en un árbol de decisión interno donde reconoce cuando

procede; revela cuando las estimaciones son determinantes para comprender cifras y divulga cuando el asunto es material por impacto, preservando la comparabilidad interperiodo y la coherencia intradocumento.

Para estabilizar la ubicación es necesario institucionalizar instrumentos técnicos que rara vez se describen y, sin embargo, sostienen la calidad. Las tablas de conciliación entre métricas temáticas y partidas financieras, los catálogos de datos con metadatos de fuente, versión y responsable, los registros de cambios metodológicos con justificación y efectos y los mapas de referencias cruzadas entre estados, notas e informe de sostenibilidad son ejemplos de dispositivos que hacen auditable la conexión.

Cuando estos artefactos son integrados al control interno, se puede seguir el rastro causal entre la medición y la cifra reconocida o revelada. Así como el auditor puede verificar coherencia,

pertinencia y sensibilidad sin recurrir a inferencias opacas.

En ese punto, la ubicación deja de ser una decisión editorial para convertirse en una propiedad técnica del sistema de reporte, en línea con el enfoque de información conectada de IFRS (2023 a) y con los requerimientos procedimentales de GRI (2023) y ESRS (2022).

A continuación, se presenta la tabla 4, que organiza las distintas ubicaciones de la información corporativa y su respectivo contenido, criterio rector y marcos normativos de referencia. Esta síntesis permite visualizar cómo los estados financieros, las notas explicativas, los informes de sostenibilidad y los instrumentos de conexión conforman un sistema interrelacionado que asegura tanto la consistencia contable como la divulgación de asuntos materiales.

**Tabla 4**  
**Ubicaciones y criterios de información financiera y de sostenibilidad**

Ubicación de la Información	Contenido Principal	Criterio / Principio Rector	Marcos Normativos / Referencias
-----------------------------	---------------------	-----------------------------	---------------------------------

## TRANSCONTABILIDAD DE IMPACTO INTEGRADA

### Un nuevo enfoque para la sostenibilidad

Estados Financieros	Activos, pasivos, patrimonio, ingresos y gastos que cumplen con los criterios de la contabilidad.	Reconocimiento: Se registra lo que cumple con las definiciones de control, obligación presente y medición fiable.	- IFRS Foundation
Notas a los Estados Financieros	Políticas contables, juicios críticos, fuentes de estimación e incertidumbres que explican las cifras presentadas en los estados financieros.	Revelación: Se explica y detalla la información cuantitativa para dar contexto y permitir la comprensión de las cifras reconocidas.	- IFRS Foundation (2023a)
Informe de Sostenibilidad	Asuntos materiales por su impacto en la economía, el medio ambiente y las personas, o por riesgos y oportunidades emergentes. Métricas físicas, contextuales, metas y seguimiento.	Divulgación: Se informa sobre temas relevantes que no cumplen los criterios de reconocimiento contable, pero son cruciales para entender el desempeño y la estrategia de la empresa.	- Global Reporting Initiative (GRI) - Estándares Europeos de Reporte de Sostenibilidad (ESRS) - Manzano Cuadrado (2023) - De la Rosa Leal (2023)
Instrumentos de Conexión (Gobierno de Datos)	Tablas de conciliación, catálogos de datos (metadatos), registros de cambios metodológicos y mapas de referencias cruzadas.	Conectividad y Trazabilidad: Asegurar que las distintas capas de información (financiera y no financiera) dialoguen entre sí con coherencia y de forma auditable.	- IFRS Foundation - GRI - ESRS

**Fuente: Elaboración propia (2025)**

Como puede observarse en la tabla 4, la arquitectura de la información empresarial descansa sobre cuatro pilares que cumplen funciones diferenciadas pero complementarias. Los estados financieros constituyen el núcleo formal del reconocimiento contable, mientras que las notas aportan explicaciones necesarias para la comprensión de cifras y juicios críticos.

Los informes de sostenibilidad amplían el horizonte al incluir métricas no financieras que visibilizan impactos en la economía, el medio ambiente y la sociedad, siguiendo marcos como GRI y ESRS.

Finalmente, los instrumentos de conexión aseguran coherencia, trazabilidad y auditabilidad al articular en un mismo sistema la información financiera y no financiera. En conjunto, esta estructura fortalece la credibilidad, facilita la rendición de cuentas y habilita el uso estratégico de los datos para la gestión organizacional.

## **Conectividad medición / decisión**

La conectividad es un ciclo de aprendizaje organizado que convierte la medición en decisión y está en nueva evidencia. El marco de reporte integrado amerita explicar cómo la estrategia y la asignación de recursos van a estar relacionados con resultados y cómo la entidad ajusta metas y prácticas a la luz de lo observado, cerrando el bucle con claridad de hipótesis, frecuencias y responsabilidades.

En términos operativos, ese ciclo se va a verificar cuando cada indicador material cuenta con línea base, umbral de acción, periodicidad, presupuesto y titular definido, cuando existen conciliaciones entre métricas de gestión y partidas contables allí donde procede y cuando el informe documenta explícitamente los cambios de política, de supuestos o de diseño derivados del análisis de datos.

El tránsito de medición a decisión precisa salvaguardas metodológicas que se encarguen de



proteger la comparabilidad y la credibilidad. La literatura reciente plantea que la matriz de materialidad, las fuentes y la lógica de priorización deben ser públicas y replicables, pues la opacidad convierte el reporte en un ejercicio de confirmación y debilita su utilidad para la asignación de recursos.

Cuando se adopta doble materialidad, la credibilidad incrementa si el aseguramiento independiente valida procedimientos y si la entidad expone sin ambigüedades cómo la evaluación de impactos reporta la planificación y el control, preservando la consistencia con lo presentado en estados y notas, de acuerdo con Bravo Urquiza et al (2023) y Franco Campos et al (2024). Este andamiaje metodológico no reemplaza el juicio profesional, lo hace visible y auditable.

La integración entre capas informativas se potencia cuando las decisiones estratégicas se formulan como hipótesis verificables. En el terreno climático, por ejemplo, la norma temática de IFRS (2023b) sobre clima solicita describir objetivos,

métricas y metas con consistencia de supuestos e incorporar análisis de escenarios para entender la sensibilidad del modelo de negocio ante trayectorias plausibles. Lo que va a favorecer que el ciclo medición – decisión - medición se vincule con inversiones, estructuras de costos y riesgos financieros de modo verificable.

Con respecto a la capa de impacto, el procedimiento de GRI (2023) amerita a explicitar límites del sistema, relaciones causales y procesos de involucramiento, lo que facilita priorizar acciones y evaluar resultados con horizontes temporales alineados a la materialidad del asunto.

Cuando ambos planos se gobiernan de forma coherente, la organización puede mostrar cómo un cambio en métricas materiales conduce a decisiones de asignación de recursos y cómo dichas decisiones, a su vez, alteran trayectorias de desempeño que serán medidas nuevamente.

En este contexto la contaduría asume un liderazgo técnico que va más allá de la compilación

de indicadores. La profesión amerita asegurar coherencia entre bases de medición, disciplinar la revelación, preservar la prudencia del reconocimiento y convertir la divulgación temática en un tablero de control que genere un vínculo con los objetivos, riesgos, recursos y resultados.

Este liderazgo hace uso de los manuales de políticas, catálogos de fuentes, matrices de responsabilidades y ciclos de aseguramiento y se consolida para construir argumentos causales auditables y mantener la consistencia intertemporal. Cuando ese entramado se estabiliza, se convierte en una práctica organizacional donde se alinea medición, decisión y rendición de cuentas, en continuidad con la convergencia doctrinal expuesta en los capítulos anteriores.

La ampliación del perímetro informativo solo gana sentido cuando se somete a una gramática de ubicación y a un ciclo de conectividad. Este capítulo ha defendido que la utilidad del reporte corporativo depende de tres decisiones encadenadas.

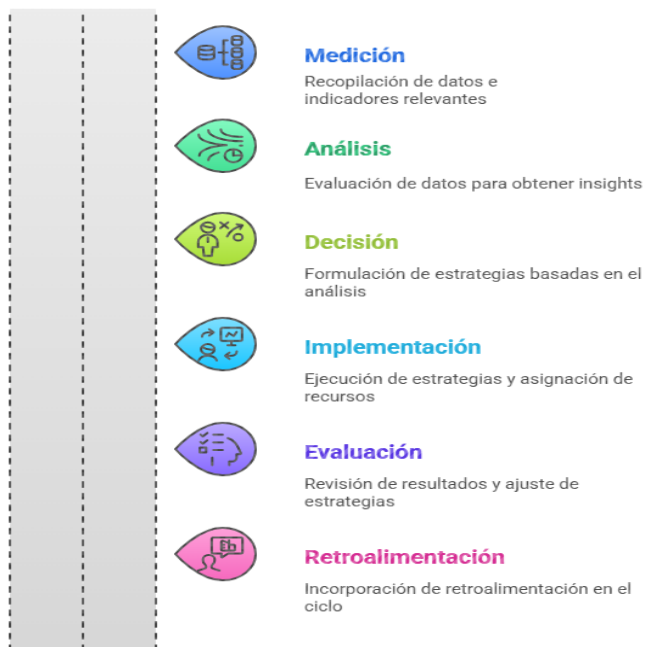
1. La decisión de ubicar con prudencia y coherencia, reconociendo, revelando y divulgando, de acuerdo con la noción de información conectada y con los procedimientos temáticos de los marcos vigentes.

2. La decisión de organizar una arquitectura que traduzca estrategia, recursos y resultados en un relato causal verificable, con principios y bloques de construcción que hagan posible disminuir la entropía informativa.

3. La decisión de institucionalizar el ciclo medición – decisión - medición, con hipótesis claras, escenarios cuando corresponda, responsabilidades, presupuestos y aseguramiento proporcional al riesgo.

A, continuación, se presenta la figura 10, que describe el ciclo de gestión estratégica basado en datos, desde la medición inicial hasta la retroalimentación final. El esquema muestra cómo la información recopilada se transforma en decisiones, acciones y evaluaciones, generando un proceso

iterativo de mejora continua que asegura coherencia entre análisis, implementación y control.



**Figura 10. Ciclo de gestión estratégica basado en datos**  
Fuente: Elaboración propia (2025)

Como se observa en la figura 10, la primera etapa corresponde a la medición, donde se recopilan datos e indicadores relevantes que sirven como insumo para el proceso. Posteriormente, el análisis

permite interpretar esta información y generar insights que orientan la toma de decisiones.

La fase de decisión se centra en formular estrategias basadas en el análisis previo, las cuales se ejecutan en la etapa de implementación, con asignación de recursos y acciones concretas.

Seguidamente, la evaluación revisa los resultados obtenidos y ajusta las estrategias cuando es necesario. Finalmente, la retroalimentación cierra el ciclo al integrar los aprendizajes en nuevas rondas de medición, garantizando la mejora continua y la adaptación organizacional. Sobre esa base se sostienen garantías complementarias que anclan la credibilidad.

La garantía normativa establece el perímetro de conexión con estados y notas, fija contenidos mínimos y procedimientos de materialidad. La garantía metodológica hace públicas matrices, fuentes y límites del sistema y somete a verificación independiente los procesos críticos; la garantía profesional diseña y custodia la coherencia entre

capas, elevando la disciplina de la imagen fiel al conjunto del sistema informativo.

Cuando estas garantías operan al unísono, la empresa es capaz de demostrar cómo crea y preserva valor en el tiempo sin confundir reconocimiento con aspiraciones y sin perder comparabilidad. Es necesario añadir una implicación final que permita proyectar la agenda práctica y teórica.

La conectividad no se va a sostener únicamente con buenos informes, sino con una infraestructura organizacional que alinee tecnología, gobernanza de datos, control interno y esquemas de incentivos con la toma de decisiones. Esto implica establecer catálogos de datos con metadatos y responsables, protocolos de cambios metodológicos, conciliaciones estables entre métricas y partidas, así como rutinas de revisión que conviertan la evidencia en ajuste estratégico.

Adicionalmente, permite reconocer, en el plano conceptual, que el objeto contable se expande y

exige criterios de validez capaces de gestionar incertidumbre, umbrales y sensibilidad sin degradar la prudencia.

La transcontabilidad de impacto integrada que se propone responde, precisamente, a este doble desafío: ofrecer una ontología y una lógica de verificación que hagan gobernable la complejidad y fijar un estándar de escritura y lectura que devuelva al lector un sistema de información útil para decidir, para comparar y para aprender en el tiempo.



## REFERENCIAS

- Adekunle, S., Aigbavboa, C., Ejohwomu, O., Ikuabe, M., y Ogunbayo, B. (2022). A Critical Review of Maturity Model Development in the Digitisation Era. *Buildings*, 12(6), 858. <https://shre.ink/oipO>
- Argüello, J., Weber, J., y Negrutiu, I. (2022). Ecosystem natural capital accounting: The landscape approach at a territorial watershed scale. *Quantitative plant biology*, 3, e24. <https://shre.ink/oipN>
- Arias Suárez, J., y Cano Mejía, V. (2024). Contabilidad de Gestión Ambiental: avances conceptuales para construir una contabilidad para la sustentabilidad. *Apuntes Contables. Revista Científica de Contabilidad*. 35, 25–47. <https://shre.ink/oipF>
- Astudillo, C., y Hernández, J. (2024). Transmutación Organizacional. Una Re-Evolución Gerencial Transcompleja. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 10051-10062. <https://shre.ink/oipi>
- Bakarich, K., Baranek, D. y O'Brien, P. (2023). The Current State and Future Implications of Environmental, Social, and Governance Assurance. *Current Issues in Auditing*, 17 (1): A1–A21. <https://shre.ink/oipv>
- De la Rosa Leal, M. (2023b). Contabilidad y materialidad sostenible. *Trascender, contabilidad y gestión*, 8(23), 84–104. <https://shre.ink/oipu>

- De Cristofaro, T., y Gulluscio, C. (2023). In Search of Double Materiality in Non-Financial Reports: First Empirical Evidence. *Sustainability*, 15(2), 924. <https://shre.ink/oipj>
- De Villiers, C., Dimes, R., La Torre, M. y Molinari, M. (2024). The International Sustainability Standards Board's (ISSB) Past, Present, and Future: Critical reflections and a research agenda, *Pacific Accounting Review*, 36(2), 255-273. <https://shre.ink/oipS>
- Ferretti, P., Gonnella, C., y Martino, P. (2024). Integrating sustainability in management control systems: an exploratory study on Italian banks. *Meditari Accountancy Research*, 32 (7): 1–34. <https://shre.ink/oipb>
- Fleming, A., Ogilvy, S., O'Grady, A., Green, I., Stitzlein, C. y Horner, C., (2024). Designing natural capital accounting for agriculture: perceptions of farm accountants. *Sustainability Accounting, Management and Policy Journal*. 15 (7): 85–105. <https://shre.ink/oipI>
- García Fronti, I. (2023). Reportes de sostenibilidad: un área de oportunidad para contadores y contadoras. *Apuntes Contables*. 32, 5–9. <https://shre.ink/oipW>
- Glaveli, N., Alexiou, M., Maragos, A., Daskalopoulou, A., y Voulgari, V. (2023). Assessing the Maturity of Sustainable Business Model and Strategy Reporting under the CSRD Shadow. *Journal of Risk and Financial Management*, 16(10), 445. <https://shre.ink/oip2>

- Global Reporting Initiative. (2024). Global Reporting Initiative Standards. <https://shre.ink/oipH>
- Gregor, S. y Zwikael, O. (2024). Design science research and the co-creation of project management knowledge. International Journal of Project Management, 42 (3). <https://shre.ink/oifP>
- Huynh, Q. y Nguyen, V. (2024). The Role of Environmental Management Accounting in Sustainability. Sustainability, 16, 7440. <https://shre.ink/oifw>
- IFRS Foundation. (2023a). IFRS S1 – General Requirements for Disclosure of Sustainability-related Financial Information. <https://shre.ink/oifR>
- IFRS Foundation. (2023b). IFRS S2 – Climate-related Disclosures. <https://shre.ink/oify>
- International Auditing and Assurance Standards Board (IAASB). (2024). International Standard on Sustainability Assurance 5000. General Requirements for Sustainability Assurance Engagements. <https://shre.ink/oifX>
- Ingram, J., McKenzie, E., Bagstad, K., Finisdore, J., Van den Berg, R., Fenichel, E., Vardon, M., Posner, S., Santamaria, M., Mandle, L., Barker, R., y Spurgeon, J. (2024). Leveraging natural capital accounting to support businesses with nature-related risk assessments and disclosures. Philosophical transactions of the Royal Society. <https://shre.ink/oifh>
- Jacobi, J., Llanque, A., Mukhovi, S., Birachi, E., Von Groote, P., Eschen, R., Hilber-Schöb, I., Kiba,

- D. I., Frossard, E. y Robledo-Abad, C. (2022). Transdisciplinary co-creation increases the utilization of knowledge from sustainable development research. *Environmental Science & Policy*, 129, 107-115. <https://shre.ink/oifA>
- Kolukisa Tarhan, A., Garousi, V., Turetken, O., Söylemez, M. y Garossi, S. (2020). Maturity assessment and maturity models in health care: A multivocal literature review. *Digital health*. <https://shre.ink/oift>
- Lawrence, M., Williams, S., Nanz, P., y Renn, O. (2022). Characteristics, potentials, and challenges of transdisciplinary research. *One Earth*, 5, 44-61. <https://shre.ink/oife>
- Manzano Cuadrado, A. (2023). Evolución de la regulación de la información no financiera en Europa. *Audit.AR*, 2(2), 017. <https://shre.ink/oifD>
- Ogresta, V., Pérez, G., y Precona, C. (2023). Reportes integrados en empresas. *Revista De Estudio De Derecho Tributario, Contabilidad Y Auditoría Universidad Blas Pascal*, 1(1), 40-55. <https://shre.ink/oifp>
- Oware, K. y Moulya, V. (2023). The outlook of sustainability assurance in global trends: a bibliometric review and research agenda. *South Asian Journal of Marketing*. 4 (2): 110–127. <https://shre.ink/oifc>
- Perdomo Cáceres W. (2021). Aportes de la transcomplejidad como escuela de pensamiento emergente a la investigación.

- Revista Electrónica Entrevista Académica, 7 (2), 1-10. <https://shre.ink/oif9>
- Pizzi, S., Venturelli, A., y Caputo, F. (2024). Restoring trust in sustainability reporting: the enabling role of the external assurance. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 68. <https://shre.ink/oif1>
- Raman, R., Nair, V., Shivdas, A., Bhukya, R., Viswanathan, P., Subramaniam, N., y Nedungadi, P. (2023). Mapping sustainability reporting research with the UN's sustainable development goal. *Heliyon*, 9(8), e18510. <https://shre.ink/oilV>
- Rodríguez, M. (2021). La contabilidad como sistema complejo en las organizaciones una necesidad contrahegemónica. *Revista Sem Aspas*, 10 (1), 1-14. <https://shre.ink/oilz>
- Rusu, T. M., Odagiu, A., Pop, H., y Paulette, L. (2024). Sustainability Performance Reporting. *Sustainability*, 16(19), 8538. <https://shre.ink/oilZ>
- Scholz, R., Zscheischler, J., Köckler, H., Czichos, R., Hofmann, K., y Sindermann, C. (2024). Transdisciplinary knowledge integration – PART I: Theoretical foundations and an organizational structure. *Technological Forecasting and Social Change*, 202. <https://shre.ink/oilX>
- Villarreal, J., y Córdoba Martínez, J. (2023). El reporte integrado como reto para la formación profesional contable en el siglo XXI. *Contaduría*

- Universidad De Antioquia, (80), 13–29.  
<https://shre.ink/oilC>
- Wagenhofer, A. (2023). Sustainability Reporting: A Financial Reporting Perspective. *Accounting in Europe*, 21(1), 1–13. <https://shre.ink/oilu>
- Zyznarska-Dworczak, B. (2020). Sustainability Accounting—Cognitive and Conceptual Approach. *Sustainability*, 12(23), 9936.  
<https://shre.ink/oil7>



**Dr. Car-Emyr Suescum Coelho**

Profesor e investigador de la Universidad Metropolitana, Venezuela y de la Universidad Central de Venezuela. Socio de Coelho & Asociados. Director de Centro de Estudios Gerenciales Avanzados (CEGA).

<https://orcid.org/0000-0003-1104-7800>



## Car-Emyr Suescum Coelho

Doctor en Gerencia  
Profesor Titular

Universidad Metropolitana, Venezuela.

Universidad Central de Venezuela.

[csuescum@unimet.edu.ve](mailto:csuescum@unimet.edu.ve)

<https://orcid.org/0000-0003-1104-7800>



La obra se centra en la propuesta de una Transcontabilidad de Impacto Integrada como un nuevo enfoque para la sostenibilidad corporativa, buscando reconciliar la conversación financiera con la de los impactos sociales y ambientales. Establece la necesidad de superar la contabilidad tradicional al integrar corrientes como la contabilidad de gestión ambiental, la contabilidad social, la contabilidad de capital natural y la contabilidad de impacto, mediante un marco teórico basado en la transcomplejidad y el pluralismo metodológico disciplinado. Enfatiza la gobernanza de datos, la trazabilidad de la información y la implementación de un sistema de doble materialidad que asegure la coherencia entre el reconocimiento contable, la revelación en notas y la divulgación temática, todo ello alineado con estándares internacionales recientes (IFRS S1, S2, GRI, ESRS). Finalmente, detalla una arquitectura operativa y un modelo de madurez para que las empresas privadas transiten de reportes dispersos a un sistema conectado que facilite la toma de decisiones estratégicas y la verificación.

